

Relation Historique
de la
Mission du Grand Chaco
1865.

Cup. 405.C.82.

RELACION HISTORICA

DE LAS

MISIONES DEL GRAN CHACO

SOBRE EL BERMEJO

QUE

EL PADRE Fr. PEDRO MARIA PELICHI

DE LA REGULAR OBSERVANCIA DEL PADRE SAN FRANCISCO
Y PREFECTO APOSTÓLICO DE DICHAS MISIONES
PRESENTA Y DEDICA A

S. E. el Sr. Vice-Presidente de la República Argentina

Dr. D. MARCOS PAZ.

Y

A TODOS LOS AMANTES Y COOPERADORES DE LA CIVILIZACION CRISTIANA

II CUADERNO

BUENOS AIRES

Imprenta del PORVENIR—Defensa 91

1865





Es este el segundo cuaderno de la relacion histórica de las Misiones del Chaco sobre el Bermejo, que sale á luz para conocimiento de todos. En el primero, vieron nuestros lectores los sacrificios y lamentable muerte que sufrió el Padre José Puydengolas, por servir á la humanidad, á la religion y á la Nacion Argentina; la pérdida de su Reduccion en la Esquina Grande, por haberse adjudicado aquellos terrenos al General Miller; las leyes y concesiones del Gobierno de Salta á favor de las Misiones, celebradas con honor aun en la misma Europa; los principios de la fundacion de la Mision de la Inmaculada Concepcion, en la banda Oriental del Bermejo; los hechos, padecimientos, trabajos y anhelos de los Padres Misioneros, por el feliz progreso de su empresa, no obstante las contrariedades é impedimentos que ponian algunos hombres codiciosos. Todo esto vieron. Ahora, pues, es preciso referir los sucesos de las Misiones, desde el año 1860 hasta el presente.

Cada uno esperaba que, allanado todo obstáculo, se vería en breve tiempo tremolar el saludable estandarte de la cruz en las vastas playas é inmensos campos del Chaco, y extenderse siempre mas, en aquellos espesos bosques y florestas la civilizacion cristiana. Estos eran los deseos y esperanza del Prefecto y de sus Misioneros. Este era su intento y con tal objeto, puso en actividad todo su empeño y su celo. Pero qué sucedió? Lo mismo que á una nave que surcando al principio con viento propicio las aguas del oceano, piensa el Capitan poder llegar en breve á su deseado destino, mas, después al levantarse vientos contrarios y furiosos, vé no solo retardarse el viaje, sino tambien perderse con su nave en medio de las impetuosas tormentas; Así sucede á las Misiones y Misioneros del Chaco sobre el Bermejo.

Llamados por la Provincia de Salta y la Nacion Argentina, algunos hijos del Padre San Francisco, abandonan el suelo natal, dan un adios á sus amigos, hermanos y parientes, y renunciando á las comodidades y goces de una vida pacífica, se exponen á los peligros de un largo y penoso viaje, para ir á civilizar las tribus salvajes del desierto, agregarlos entre los secuntes de la cruz y continuar así la obra de la redencion del genero humano; sin otro interés y recompensa que el cielo. Esta era su empresa y al principio contaban con un viento propicio. El Gobierno Nacional, costó su viaje. Salta, se alegraba de su arribo y concedía á favor de los indios, cuanto los Misioneros

ros pedían: el Teniente Gobernador de Orán insistía y apuraba para que fuesen cuanto antes. Los cristianos mismos, que tenían estancias en el Chaco, esperaban el momento que llegasen para que cesasen de una vez las repetidas incursiones y robos frecuentes de los indios, y ellos también ayudaron con ganado para la fundación de la primera Mision. Era entonces el tiempo favorable y el viento propicio. Así se dió principio.

En el año 1857 se fundó en Salta el Colegio de Misioneros, y al terminar del mismo año, cediendo á las instancias del Gobierno, dos religiosos aunque febricitantes por la tercera contraída en el tránsito de la frontera, se pusieron en camino y se establecieron en el desierto del Chaco, en tiempo de inundaciones. Vivían en medio de los mosquitos é insectos, y en la mayor pobreza y miseria, y casi muriéndose de hambre; sin embargo, lo pasaban siempre contentos por el deseo que tenían de instruir y mejorar la suerte de aquellos infelices, que desnudos, hambrientos é ignorantes, se hallaban en las densas tinieblas de la infidelidad y del error.

Signió el viento propicio hasta que los Misioneros, como padres y tutores de aquellos pobres indios, movidos á compasion, pidieron al Gobierno el terreno que ocupaban para la formacion de su pueblo, que con lágrimas en los ojos y con justa razon reclamaban. Para alcanzarlo, ¿cuántos viajes y súplicas fueron necesarias? Y despues de conseguido, cuántos trabajos, molestias, disgustos, calumnias han tenido que sufrir? Cuántas oposiciones y obstáculos que superar, para dar principio á la primera Mision?

Era el año 1859, cuando empezaron á levantarse los vientos contrarios, que arreciaron y se volvieron furiosos cuando en el año siguiente por el Gobierno de Salta fue aprobado el programa que presentó el Prefecto, para el feliz y seguro progreso de las Misiones, que se halla impreso en el cuaderno anterior. Fué entonces, que no solo los codiciosos que aspiran poseer las tierras de los indios; mas también los hacendados de las provincias de Salta y Jujul, temiendo que con el establecimiento de Misiones les faltasen los brazos para su industria, unidos con muchos otros, comenzaron á tramar insidias, escribir y representar ser las Misiones inútiles y perjudiciales. Algunos iban á ocupar los referidos terrenos, y contra las repetidas órdenes del Gobierno, no querían dejarlos, diciendo que eran suyos; otros con engaños y calumnias procuraban indisponer á los indios contra los Misioneros y tender lazos que ponían en peligro sus vidas: todos, en una palabra, todos formando una conspiracion, tentaban de todos modos denigrar las Misiones, rodearlas por todas partes, hostilizarlas, destruirlas. El Gobierno que se había constituido protector de ellas, en cumplimiento de su deber y por su propio honor, no quiso secundar las aspiraciones de privado interes, industria y fortuna, revocando los decretos con que antes había favorecido á las Misiones. A los reclamos que el Prefecto presentó en el año 1861 respondió el Gobierno de Salta, como antes, á favor de las Misiones. Con la autorizacion de los Representantes de la Provincia, dió un de-



creto, por el que se nombraba una comision que mensurase y deslindase los terrenos del Chaco, en la banda oriental del Bermejo, á fin de cortar toda cuestion. Hizo intimar á los que habían ido á ocupar los terrenos de las Misiones, que se retirasen, dejando á los Misioneros en posesion pacífica de las tierras que habían conseguido para sus neófitos. A fin de tranquilizar á los indios, que por causa de los cristianos temian perder sus tierras, y desconfiaban de los Misioneros y del mismo Gobierno, el Gobernador de la Provincia D. Anselmo Rojo, dirigió á diversos Caciques del Chaco una carta llena de afecto, en la que les garantía la propiedad de sus tierras, en el caso que quietos y pacíficos trabajasen pueblos para sí y sus hijos, y obedientes se conservasen ó pudiesen bajo la direccion de los Padres Misioneros.

La misma fué publicada en el Periódico *La Nacion Argentina*, núm. 637, dirigida al Cacique Patío, y demas Caciques de las tribus indias del Gran Chaco, la cual es del tenor siguiente:

El Gobernador de la Provincia.

Salta, Enero 2 de 1861.

AL CACIQUE PATÍO.

Amigo: me han dicho que Vos y tus compañeros desconfian de las ofertas de los Padres Misioneros, creyendo que les hemos de quitar las tierras que tienen. Yo, Gobernador, soy amigo de todos Ustedes, y les prometo que las tierras que ocupan, serán para Ustedes y sus hijos, siempre que vivan sometidos á las Misiones, á trabajar, y no anden peleando, ni rebando á los cristianos.

Yo quiero la paz con Ustedes, quiero que aprendan á trabajar para Ustedes, para que tengan donde vivir y morir tranquilos y no anden vagando y padeciendo.

Por eso te escribo á Vos, amigo Cacique Patío, para que así les digas á tus compañeros, que no anden alzándose con los Padres, sino que se sujeten á ellos, y trabajen pueblos para Ustedes mismos y sus hijos.

Decíles pues, amigo Cacique Patío, así á la tribu á nombre del Gobernador tu amigo

Anselmo Rojo.

Así estaban las cosas al principio del año 1861, cuando el Prefecto de Misiones, poniendo toda su confianza en Dios, y en la proteccion del Gobierno, con inteligencia y cartas de recomendacion de las provincias de Salta, Jujul y del mismo Gobierno Nacional, que le ayudó en su empresa, quiso exponerse otra vez á los peligros del oceano, y se puso en viaje para Europa, á fin de traer otros operarios, y las cosas necesarias y útiles para las Misiones, con la firme esperanza de que, vencido todo obstáculo, extender mas en el desierto del Chaco la accion civilizadora del Evangelio. Volvió en el año siguiente de 1862. Pero antes de referir su regreso, venamos los sucesos de las Misiones hasta el año 63.

MISION DE LA INMACULADA CONCEPCION EN LA BANDA ORIENTAL DE BERMEJO.

Al concluirse el año 1859, tuvo esta Mision su primer principio, bajo el glorioso título de la Inmaculada Concepcion de María, en un sitio llamado *la cabeza del tigre*, distante como tres leguas del rio Bermejo, y 45 mas abajo de la *Nacua Oran*.

El año 1861, en medio de los bosques y florestas del *Gran Chaco*, ya se presentaba un pueblo naciente de 800 ó mas indios infieles, el cual constaba de una plaza y calles divididas por cuadras. Al frente de la plaza se habia edificado con material crudo y cocido una decente Capilla, y la casa, bastante espaciosa, para los Padres Misioneros. A los dos lados se estaban levantando casas grandes y pequeñas segun la forma y estilo de los civilizados cristianos. Ya se habian poblado 88 solares, todos habitados y cercados que se extendian por ocho cuadras. La capilla era provista de campanas, ornamentos decentes y utensilios necesarios; la Mision tenia intrumentos agrícolas, y una carpintería, y estaban prontos los arneses para establecer una herrería. Allí convenian los Colonos de San Felipe y Santiago, ahí acudían los cristianos de las orillas del Bermejo, buscando los espirituales auxilios, especialmente para los enfermos. Iba prosperando y todos se admiraban ver en tan breve tiempo un pueblo naciente de salvajes tan bien organizado, que prometia florecer. Pero, fuese envidia, malignidad ó codicia, lo cierto es, que continuaban los vientos contrarios, y las oposiciones de algunos que se dicen cristianos, para hostilizar y perder la Mision. Aconsejaban los indios al hurto, y los incitaban á la insurreccion contra los Misioneros mismos, para conseguir su depravado intento. Sin embargo, estos con paciencia y longanimitad, sufriendolo todo, procuraban vencerlas. Constituyéronse autoridades para reprimir los hurtos y desórdenes de los salvajes; pusieron en cada calle uno que reuniese á todos los chicos de ambos sexos, para que en la hora establecida viniesen á las instrucciones. Así con fecha 14 Noviembre de 1861 escribia el Vice-Prefecto Padre Joaquín Remedi lo siguiente: "Ya parece que Dios ha puesto sus manos dando incremento á nuestros esfuerzos: hemos constituido autoridades de entre los mismos indios, y hoy día se ha principiado con castigar á dos; ya vienen á la instruccion mas muchachos que nunca: he puesto en cada calle un colector que, oyendo el primer toque de la campana, reuna todos los jóvenes y chicos de ambos sexos, y los llevé á la instruccion: hemos juntado en el corral el ganado, y han aparecido 139 cabezas, despues se han juntado otras mas: entre todo, creo, que han de alcanzar mas ó menos, á 160 cabezas de ganado vacuno, no contando las ovejas entregadas á otro."

En este estado se hallaba la Mision de la Concepcion, al principio el año 1862; y con el deseo de alcanzar su intento, proseguian los Misioneros su empresa, cuando en el mes de Marzo del mismo año, vieron de repente arrebatárseles de la mano el fruto de sus padecimientos y trabajos. Los mayordomos de las haciendas de Salta y Jujui, fueron á sacar indios, y seduciéndolos con promesas y rega-

los, se llevaron casi todas las familias, quedando la reduccion poco menos que abandonada y desierta. Interrumpidas las escuelas, acabada la instruccion, no habia mas á quien catequizar ó instruir; quedaron la plaza y calles solitarias, y llenábanse de yerbas, espinas y abrojos; los campos abandonados sin los brazos necesarios para su sembrado y cultivo, las casas desamparadas y sin moradores; el pueblo desierto; en una palabra, todo alterado, confuso y casi perdido su orden y arreglo. No se puede describir el sentimiento y el dolor de los Misioneros, al ver de este modo frustrados sus deseos. Un agricultor industrioso, contento y alegre trabaja, padece, suda y se afana en el cultivo de sus tierras con la esperanza de sacar fruto copioso; pero cuando sus campos floridos ya próximos á la cosecha, los vé de improviso destruidos y asolados por una impetuosa tormenta, y todos sus sudores y fatigas perdidas, se entristece, se affige, y perdida la esperanza del fruto deseado, pierde tambien el ánimo y el coraje de proseguir adelante: así quedaron los Misioneros al ver de repente perdido el el fruto de sus sudores, su rebaño disperso, y desolado aquel pueblo naciente. Este es otro impedimento para el adelanto de las Misiones, la ida de los indios á las haciendas.

Para que se conozca la calidad de este obstáculo, es preciso advertir que en el mes de Marzo, cuando aun no han bajado las aguas, que inundan la mayor parte del Chaco, envían los hacendados sus mayordomos á sacar indios, y se los llevan para sus labranzas. Si van los Caciques, van tambien todos con sus respectivas familias; si salen los hombres, salen tambien las mugeres, grandes y chicos con sus padres y madres. Dá lástima el ver á los indios en su salida para las haciendas, y su regreso de ellas. Se vén como docientos ó mas indios, y entre ellos una multitud de chicos de cinco ó mas años, y de mugeres cargadas de ollas, y otros utensilios domésticos con dos pequeñuelos, uno á los hombres, y el otro á un lado en una bolsa, caminar á plé en medio de los mas ardientes calores, por cien ó mas leguas, desnudos y hambrientos. Varias veces me encontré con ellos, y movido á compasion, no pude menos que darles todo mi avío. Van, pero á donde? Van á las haciendas, en medio de los mayores desórdenes: ahí, vén é imitan los vicios de los cristianos; ahí, aprenden á ser mas falsos y engañadores; ahí, se entregan á las bebidas espirituosas, se embriagan, roban, pelean y entre ellos se matan. Segun la comun opinion, no hay hombre peor que un indio que tiene relacion y trato con los cristianos; porque en lugar de aprender de ellos lo que hay de bueno, solo aprenden todo lo malo. Vuelven en el mes de Noviembre, pero pobres como antes, porque todo lo que ganan, lo gastan en sus necesidades ó desórdenes, ó en la manutencion necesaria para regresar á sus tierras; y por esto lo que vale dos ó tres pesos plata, lo dan á los cristianos por una friolera, y muchas veces por un trago de espíritu de caña. Vuelven y no encuentran mas sus casas, sino arruinadas y deshechas; vuelven cuando ya amenazan las inundaciones y cuando en lugar de sembrar, es mas bien el tiempo de recoger; vuelven cuando los árboles silvestres del monte les

proporcionan los frutos del *chukar* y *algoroba*, para hacer sus bebidas y proseguir con su embriaguez. Ahora yo pregunto: de este modo, como conservar las casas, aumentar el pueblo y moralizar las costumbres salvajes de los indios? Como cultivar los campos, prosperar la agricultura y esperar para mantenerlos, cosecha abundante de trigo, maíz, tabaco, algodón etc., cuando en el tiempo de la siembra faltan los brazos necesarios? ¿Como entre ellos puede progresar la instrucción y civilización, si viven ausentes la mayor parte del año, y vuelven casi en un profundo olvido de cuanto habían antes aprendido, mas desmoralizados y corrompidos? Esta es la pena que continuamente affige á los Padres Misioneros; cada año emplezan y cuando piensan poder sacar algun fruto de sus sudores, ven con dolor arrebatarse por mano ajena. Sin embargo, con la cooperacion del Gobierno y sin daño de los hacendados, podría facilmente evitarse este impedimento, estableciéndose en las haciendas todos los indios que quieran, y los demas permaneciendo estables en las Misiones: así en el porvenir podrá esperarse algun fruto.

Ademas de este impedimento, no cesaban los vientos contrarios. Los cristianos vecinos, tramaban secretamente la total destruccion de las Misiones. Por un oculto influjo de los codiciosos cristianos sobre los indios, se notaban en estos recién vueltos de las haciendas, mayores delitos y excesos que antes; se observaba una insólita insubordinacion y aversion á los Padres misioneros, así lo manifiestan las informaciones que en sus cartas dieron los Padres mismos, impresas ya en el Periódico núm. 638 de la *Nacion Argentina*.

El Padre Joaquín Remedi con fecha 4 Febrero de 1862 escribía así al Guardian del Colegio de Salta: "Con el favor de Dios llegamos á la Mision el 23 de Enero del presente año, todos buenos y sin novedad. He hallado la Mision no en muy buen estado. Los indios, cuando yo me fui para Salta, entraron de noche en la tienda y robaron casi todo el genero que habia; despues volvió á aparecer, pero no todo. Tambien han seguido y siguen carnicando de vez en cuando. Yo no sé que hacer, ni qué medida tomar para remediar todo esto. Dios nos ilumine y nos ayude, y á estos infelices tambien. Segun he sabido, todo es á insinuacion de estos cristianos vecinos. Todos, cristianos ó indios, aunque por diferentes motivos, parecen conspirar contra nosotros. Rueguen á Dios para que nos conceda la fuerza, y la gracia de esperar contra toda esperanza. . . . Pocos dias despues de llegados, yo y el Padre Maseo, fuimos á las Conchas para conocer la disposicion de esos indios; porque á pesar de haberme ellos manifestado mucho deseo de que fuese á establecerme allá, para dar principio á esa Mision, antes de irme á Salta; pero despues habia sabido que no querian. Segun me han dicho, todas son manobras de los cristianos y obra de la codicia. Les dicen los cristianos, que mezquinen las tierras, que no admitan á los Padres, porque despues de haber instruido á sus hijos, los van á vender en Salta." Pero no contentos los Cristianos, de los malos consejos que daban á los in-

dios, algunos, como F. S. y A. M., los dos caudillos de los indios, con O., J. y otros mas, no teniendo esperanza de conseguir entonces algo del Gobierno, se conjuraron contra las Misiones, y codiciosos y sedientos de sus tierras principiaron á urdir tramas, y ocultos lazos para derribarlas desde sus cimientos; y para impedir las otras sucesivas hicieron, mediante los indios mansos, alianza con los malos para acometer á los Misioneros, y perderlo todo.

En este estado de sorda persecucion, y entre tantas contrariedades y obstáculos, se animaron sin embargo los Padres Misioneros á dar principio á otra Mision, en un lugar llamado *las Conchas*, de la que trascribo parte de la sencilla y verídica relacion que con fecha 23 de Julio de 1862 dió al Prefecto de Misiones, su fundador el Padre Fray Joaquín Remedi, y es la siguiente.

MISION DE SAN FRANCISCO DE LAS CONCHAS EN LA BANDA ORIENTAL DEL BERMEJO.

El lugar de las Conchas, que los Indios llaman *Lennai*, se halla situado en los 24° y 30' de latitud meridional. Dista cinco leguas de la primera Mision, y una legua del Rio Bermejo. Es muy incómodo para habitarse, especialmente en verano por la plaga de mosquitos que molestan muchísimo y otros insectos, que no dejan descansar la noche á quien no está bien defendido por un mosquitero. Sin embargo, es fácil dismularlos en parte, ó desterrarlos del todo, desmontando los arboles y poblando ese lugar.

Para abastecerse de agua, hay un pozo ó laguna, en la cual, solo en años de grandes crecientes llega á entrar agua por la parte de afuera; sin embargo, los Indios aseguran, que nunca la han visto secarse; y en cualquiera ocurrencia es fácil conducir agua hasta allí en tiempo de crecientes. Habia escogido ese punto, aunque no muy aparente para una poblacion, porque por ahí cerca no pude hallar otro mejor, y por ser ese el lugar donde se reúnen los Indios en el tiempo de las crecientes. El *Pozo del tigre*, distante una legua, donde actualmente tenemos el ganado de las dos Misiones, sería un lugar mucho mejor.

Esos terrenos, muy abundantes de pastos para ganado, fueron concedidos por el Exmo. Gobierno de la Provincia en 1858, para fundar una Mision de infieles que allí viven, cuyo Cacique principal lleva el nombre de *Patío*. Mas, cuando en 1859 llegaron á practicar la mensura, se sublevaron los indios, resistiéndose á ella; porque no faltó quien los impusiese falsamente, como ellos referieron, despues, y los aconsejase á no admitir á los Misioneros, porque iban á quitarles sus tierras.

En el año de 1860 fué otro agrimensor, quien despues de haber mensurado poco mas de una legua, se fué, dejando sin concluir la mensura, y así ha quedado hasta ahora.

Por lo que toca á los Indios, aunque al principio se mostraron renitentes en admitir á los Padres; mas, despues convinieron en ello, y en Setiembre del año 61, cuando supe que Patío habia vuelto de

la hacienda, me fui á las Conchas con el Cacique Ignacio y otros Indios de la Misión. Conversamos con *Patio* y lo hice entender el motivo de mi visita, que era de preguntarle si quería principiar la Misión, y le encargué me manifestase claramente lo que pensaba á este respecto. *Patio* contestó: "qué hasta cuando los Padres le preguntaban si quería hacer Misión, que ya mas de una vez les había dicho que sí, que fuesen pronto y no lo estuviesen molestando con tantas preguntas." En Octubre del mismo año, vinieron á la primera Misión, el Cacique *Patio* con los demas Caciques de las Conchas, y otros de mas abajo, entre los cuales se encontraba *Ignacio Campos*, cacicillo de los sublevados en 1863, *Manuel Camote*, *Nicolás* y otros Caciques é indios. *Ignacio Campos*, como Capitan de Indios, nombrado por el Gobernador de la Provincia, habló por todos y dijo: "Que él y todos los demas Caciques habían venido á pedir Misión, y querían que pronto fuesen Padres á sus respectivas tierras, para dar principio á ellas." Yo contesté que por de pronto era imposible, por cuanto no habían Misioneros suficientes, que tuviesen paciencia, y aguardasen hasta el año siguiente, en que habían de llegar á Salta muchos Padres, y entonces se podría hacer lo que ellos pedían; que por lo pronto, á mi vuelta de Salta, para donde muy luego tenía que salir, solo podría yo principiar la Misión de las Conchas. En seguida leí y expliqué á todos la carta que á principio del año 61 el Exmo. Gobernador D. Anselmo Rojo, había dirigido á *Ignacio*, Cacique de la primera Misión, á *Patio*, *Escalante*, *Nicolás* y otros, en la que les garantía sus tierras en el caso de que hiciesen Misión, y se sujetasen á los Padres Misioneros. Ellos la escucharon con mucha atención, y se manifestaron complacidos de las ofertas del Gobierno. Al día siguiente les ofrecimos un novillo, y despues de haberselo comido se regresaron contentos.

Despues de celebrado en el Colegio, el segundo Capítulo Guardianal, salimos de Salta, el día ultimo del año 1861, cuatro Religiosos; dos para la Misión de la Concepción, que fueron el Padre Maseo Masei y el hermano donado Fr. Francisco Delgado, y yo con el hermano Fr. Buenaventura Moretto, para dar principio á la Misión de las Conchas. Pasamos por Orán y el 13 de Enero de 1862, llegamos á la Misión de la Concepción. Despues de haber descansado algunos días, el Padre Maseo y yo, fuimos á las Conchas para ver si aquellos Indios, perseveraban en la misma disposición; porque los de la Concepción nos habían dicho que *Patio* no quería admitir á los Padres. En efecto, aunque dicho Cacique no se excusó, como, sin embargo, en el modo con que nos recibió, mucha frialdad é indiferencia. No obstante, resolví trasladarme á ese Punto, á instancias especialmente de otro Cacique, llamado *Talias* ó poncho negro.

Habiendo despues hablado con un hijo de *Patio*, sobre este particular, me avisó que su Padre no había querido hacer la Misión, porque le habían dicho "que no admitiese á los Padres, porque ellos despues de bautizar á los muchachos, se los iban á quitar para mandarlos á Salta; que despues vendrían barcos por el río, y en ellos cargarían y

llevarían á sus hijos al otro lado del mar; que los Padres les enseñaban el rezo en castellano, y ellos no habían de dejar su idioma por hablar otro, por último, que si los Padres querían poner Misiones, se fuesen á los Indios malos y chúcaros del Pilcomayo, que ellos eran buenos y mansos, y no necesitaban Misión". Todo esto, segun me dijo el Indio y se deja conocer por sí mismo, les había sugerido algun otro, porque de su cabeza no podían sacar tales cosas. Aunque por estos antecedentes parece que *Patio* tenía poca disposición para recibir la Misión; sin embargo, despues ha sido el que mas me ha acompañado y ayudado.

El 11 de Febrero de 1862, yo, con Fr. Buenaventura, nos trasladamos á las Conchas, no sin mucho trabajo, porque ya las crecientes habían subido á los campos, y el camino á trechos, se había puesto intransitable, de manera que los dos animales de carga que llevábamos se caían y revolcaban en el agua y pantanos á cada paso. A mas de esto, principiaron las lluvias que nos acompañaron hasta la Conchas, donde llegamos ya tarde. Nos alojamos al pié de un algarrobo, y tuvimos que recibir toda el agua que cayó en aquella noche.

A pesar de haber mandado dias antes dos cebras, encargando á los indios nos preparasen una choza, no habían hecho nada, y por esto tuvimos que alquilar un rancho de Indios y alojarnos en él, hasta concluir una casita provisional, que desde luego principiámos, y el 22 del mismo mes la concluimos. El 23, Domingo de Sexagesima, celebré en ella la primera Misa, poniendo la Misión bajo el amparo y advocación de Nuestro Padre San Francisco. Comencé por atraer con algunos regalillos á los muchachos, enseñarles el rezo y explicarles la doctrina cristiana; y aunque al principio venían algunos por estar desparatadas las familias; mas, poco á poco se reunieron, de manera que á primeros de Marzo ya venían de 30 á 40 entre chicos y grandes.

El arreglo que había entablado, era el siguiente. Por la mañana, al salir el sol, venían todos al rezo; despues enseñaba el abecedario á unos diez ó doce muchachos que había escogido y separado para la escuela. En seguida, hacía quedar uno ó dos de los mas ladinos para que me enseñasen su idioma, empleando en esto, hora y media ó dos horas. Por la tarde la primera ocupación era el estudio de la lengua del mismo modo que por la mañana; en seguida enseñaba á formar las letras á los de la escuela, y por último el rezo al ponerse el sol.

Con este método, esperaba hacerles aprender en breve, y entender las cosas mas esenciales de nuestra religion, como tambien á leer y escribir; y asimismo aprender yo el idioma de ellos, cuando, á principios de Abril, llegó el Mayordomo de las haciendas y todo se trastornó. En vano le encargué que no me llevase á los muchachos del rezo, en valde me esforcé para atajarlos; en dos viajes que hizo, los llevó casi todos, y ya no hubo forma de proseguir el método principiado. Con la salida de los indios mis proyectos se desvanecieron.

cieron como humo, mis trabajos quedaron frustrados y burladas mis esperanzas.

Con la aflicción y el sentimiento consiguiente á semejante trastorno, para no estar ocioso, principié con los indios que me habían quedado, á cortar adobes para levantar una casita, antes que llegase el tiempo de las aguas. Despues de haber cortado como 4000, los indios no quisieron trabajar mas en el barro, porque hacia mucho frío; y en seguida se retiraron de las Conchas casi todos, desparrándose por los montes y campos para buscar la vida.

A fines de Julio, despaché para Salta, al Padre Benjamin, para tratar con el Gobierno, y presentar al mismo tiempo una solicitud en favor de las misiones, la que no tuvo resultado. A mediados de Julio principié á hacer diligencia de sembrar un poco de maíz. Busqué un punto á propósito, y no pude hallarlo, sino distante legua y media de la casa y cerca del río. Allá me fui con los indios para hacer el cerco y sembrar, en lo que gasté casi un mes. Despues de haber padecido, gastado y trabajado tanto, ya para sembrar el maíz, ya para cuidarlo, cuando ya estaba recojiendo en Enero del año corriente, llegó la creciente y lo tapó todo, habiendo podido recoger apenas dos fanegas y con mucho trabajo.

A mediados de Agosto llegó de Salta el hermano Fr. Diego Alcarás. Hacian ya casi dos meses que yo estaba solo, con un muchacho cristiano que apenas había podido conseguir, porque Fr. Buenaventura, á fines de Junio, había ido á acompañar al Padre Maseo, quien había quedado solo. Fr. Diego, estuvo en la Mision hasta fines de Noviembre y como ya se había cansado de estar en estos lugares, me pidió licencia para volverse al Colegio y se la di, quedándome yo con el muchacho, á quien hacia cuidar el rastrojo.

Volviendo á los indios que habían salido á las haciendas, estos regresaron á la Mision á fines de Octubre, pero diezmos de la viruela que allá habían contraído; y no estando aun libres de sus ataques, se dispersaron por los montes á todos vientos, de miedo á tan contagiosa y estragadora enfermedad. En Diciembre y Enero del presente año, recién pude conseguir que algunos Caciques se acercasen á la casa; y viendo un suficiente numero de muchachos, volví á la enseñanza, y á estudiar el idioma; pero por poco tiempo, porque ya se iban manifestando las señales del alzamiento de indios que deploramos despues.

Hasta aquí el referido Padre Joaquín Remedi. Pero antes de pasar mas adelante, demos una mirada retrospectiva para conocer el empeño y anhelo de los Padres Misioneros á fin de vencer los obstáculos que encontraban, y superando la tormenta que les amenazaba, extender mas entre los Indios la acción civilizadora del cristianismo. Deseosos ellos de fundar otras Misiones, pues todos los Indios de la banda oriental del Bermejo pedían reducirse; pero vanos quedaron los deseos, empeños y súplicas de los mismos Padres y Indios.

A fin de alcanzar su intento, desde el mes de Junio de 1862 diri-

gieron al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Salta la siguiente solicitud.

Mision de la Inmaculada Concepcion, Junio 20 de 1862.

Exmo. Señor,

Los Misioneros del Chaco sobre el Bermejo, reunidos en la Mision de la *Cabeza del tigre*, dedicada á la Inmaculada Concepcion de Maria, para consultar y proveer á las necesidades de estas inocentes Misiones, estimulados por el deseo de su conservacion y progreso, nos hemos hallado en la necesidad y deber de dirigirle esta comunicacion, despertando y llamando sobre ellas la atencion de ese Exmo. Gobierno. El empeño y la decision que él ha manifestado siempre en favor de los Indios y de las Misiones, nos abre y ensancha el corazon, y nos infunde la confianza de ser escuchados benigna y favorablemente, con tanta mayor razon, cuanto que no abogamos por causas privadas, ni defendemos derechos personales, sino la causa del bien público, del Gobierno, de la Religion, y las personas y derechos de estos infieles.

Entre las obras caritativas y humanitarias una de las principales, y de las mas recomendadas en las sagradas Letras, es la de defender y amparar á las viudas y al pupilo, ú otras personas de iguales ó mayores necesidades que se hallan en semejantes ó mas críticas circunstancias ó incapaces al mismo tiempo de defenderse: tales son estos Indios.

Convencido y penetrado de esta verdad, el Exmo. Gobierno de la Provincia, desde el año de 1859 emitió una ley adiccionada á la de tierras publicas, en la que entre otros derechos y privilegios concedidos á los indios y á las Misiones, establecía el cargo de Protector de Indios, con la facultad y deber de representarlos en comun ó individualmente en todos los asuntos y casos, en que la Comunidad ó el individuo debiese figurar en juicio como parte; ejerciendo este cargo en la Capital, el Síndico Procurador del Consejo Municipal; en los Departamentos limítrofes al Chaco, el Síndico Procurador de la Municipalidad respectiva, y en las Misiones los respectivos Misioneros.

Desde entonces, no solamente por nuestro sagrado ministerio, pero tambien como encargados del mismo Gobierno, tenemos el deber y la facultad de defender y amparar á los indios, reclamar y vindicar sus derechos, procurar el adelanto de las Misiones, y remover ó superar los obstáculos que á ello se oponen.

Los mayores inconvenientes, los mas fuertes obstáculos y dificultades que tocamos en nuestra difícil empresa, (lo decimos con sentimiento y rubor) los oponen los mismos cristianos. Si, algunos cristianos que por ley de caridad y por el bien público, deberían cooperar á la conversion de los indios; por un vil y particular interes, por un poco de pasaje, no se hacen escrúpulo de molestar á los Padres, estorbar el adelanto en las Misiones, la propagacion de la fé, ó impedir la conversion de los indios; y esto de todos modos y por todos los medios que su codicia les sugiere. Mentiras, engaños

calumnias, regalos, promesas; todo lo hacen licito, de todo se sirven para conseguir sus intentos.

La codicia de otros, ha llegado hasta el punto de presentar una solicitud á ese Gobierno, pretendiendo despojar á la Mision de las Conchas (que se ha principiado ya van cuatro meses) de los terrenos concedidos á ella, por el mismo Gobierno, el año de 1858 y confirmados en 1859. Pero, de este asunto no nos ocupemos, porque tenemos ofender al Exmo. Gobierno, solo con suponerlo capaz de condescender á tan injusta demanda.

En vista de todo lo espuesto y en cumplimiento de nuestro deber como Protectores de Indios, elevamos sus reclamos y los ponemos en conocimiento del Exmo. Gobierno de la Provincia, para que en conformidad al artículo 3º del Prográma presentado al mismo, por el M. R. Padre Fr. Pedro M. Pellicci, Prefecto de Misiones, el 22 de Diciembre de 1859, y al artículo 3º del Decreto de aprobacion, se digne proteger y amparar á los indios y Misiones, conceder y aprobar lo que pedimos en los artículos siguientes:

Art. 1º Que el Exmo. Gobierno de la Provincia se digne confirmar los privilegios concedidos á los indios y á las Misiones.

2º Que se digne sancionar con alguna pena ó multa pecuniaria el artículo 4º y 11º del mencionado Prográma.

3º Que en conformidad al artículo 1º de la ley adicional á la de tierras públicas, dictada el 3 de Enero de 1859, se digne conceder cuatro leguas de frente al río, (que eran ya concedidas por el artículo 8 del referido y aprobado Prográma), principiando desde el lindero de la Mision de las Conchas para abajo y cuatro de fondo, á fin de dar principio á la Mision de los caciques Nicolas, Ignacio Campos, Manuel Camoie y Antonino y sus tribus; pues varias veces han venido á reclamar sus tierras y pedirnos Mision.

4º Que en virtud del mismo artículo, se digne conceder cuatro leguas cuadradas en los trasfondos de esta nueva Mision y de la Mision de las Conchas, para el Cacique *Nitsay-lance* y otros indios que ocupan aquellas tierras; pues ellos tambien han solicitado Mision.

5º Que designe y encargue á un agrimensor, para que venga á mensurar y deslindar las tierras de las Misiones.

6º Que el Exmo. Gobierno de la Provincia, se digne asignar un sínodo moderado, pero fijo, para cada Misionero; pues la asignacion del Gobierno Nacional hace mas de un año que no se percibe.

En medio de tantos enemigos, y al frente de tantos obstáculos, la única esperanza que nos queda, es la fé que tenemos en ese Exmo. Gobierno, como siempre lo ha sido, y como esperamos lo será en adelante.

Dios guarde á S. E.

Los Misioneros del Chaco sobre el Bermejo.

Todos estos reclamos y peticiones, fueron vanas é inútiles; solo se les contestó, que esperasen el regreso del Prefecto de Misiones, desde Europa. Ya habian empezado á soplar vientos contrarios, tambien por

parte del Gobierno, que debía legalmente protegerlos; ya se habia formado mas abajo de las Misiones, una colonia, que al principio se le dió el nombre de *Nuca Palmira*, despues el de *Rivadavia*. Entretanto, los cristianos continuaban á tramar la destruccion de las Misiones; y todos los indios del Chaco estaban resentidos, viendo que eran falsas y engañosas las promesas del Gobierno, que ni tampoco queria oír sus reclamos y súplicas. Por estos motivos, el Vice-Prefecto P. Joaquín Remedi, con fecha 14 de Agosto del mismo año 62, escribiendo al P. Benjamín Cenci, le apuraba de presentarse luego al Gobierno, á fin de evitar males mayores, como está notado en la Vindicacion y Defensa hecha por el Prefecto de Misiones.

Ademas, el mismo Padre Joaquín, dirijiéndose de nuevo al referido Padre, el 23 de Setiembre, le escribia así: "Me parece que las concesiones hechas á favor de los indios y Misiones, quedan de hecho sin vigor, ni fuerza. Todos los caciques han venido á pedir Mision repetidas veces; he reclamado, pero segun parece, los indios son considerados como nada: *tamquam non essent*; ellos se harán justicia por sí mismos, y si el Gobierno no lo cree, lo verá despues. Me parece que por medio de un tratado con esos indios se podia arreglar algo y conciliar la Colonia con las Misiones, bajo algunas condiciones, que no es de estas cartas referirlas; pero considerando en nada á los indios, las cosas no han de ir bien."

En este estado, se hallaban los asuntos del Chaco, cuando al terminar del año 1862, el Prefecto de Misiones regresando de Europa, volvió á Salta, con ocho religiosos para Jujuy, cuatro para Salta, y veinticinco para las Misiones del Chaco, costeados estos últimos por el Gobierno Nacional, y con las oblaciones de los fieles católicos. Volvió con todas las alhajas, utensilios y ornamentos necesarios al culto, para fundar otras cinco ó mas poblaciones de indios infieles y bárbaros. Volvió con bombas para riego, molino de Buchon, máquina para cortar materiales é instrumentos de agrimensor; con el objeto de estender siempre mas entre los salvajes del desierto, la accion civilizadora, edificando casas, promoviendo la agricultura y las artes. Pero qué sucedió? Algunos dias despues de su arribo, habiéndose presentado al Gobierno pidiendo, conforme á las leyes sancionadas por los Representantes de la Provincia, terreno para la formacion de otros pueblos, en el desierto del Chaco, oyó intimarse que no se daba mas tierra para las Misiones, que solo bastaban las ocho leguas concedidas para los indios de los caciques Ignacio y Patío. No puede imaginarse la admiracion y sorpresa que causó en el Prefecto, la referida respuesta. Habia ido á Europa con inteligencia y cartas de recomendacion del mismo Gobierno y del Nacional, traído de ahí tantos operarios y pasado por tantas penas, trabajos y apuros para el bien de la humanidad, de la Provincia y de la Nacion; y despues de tantos sacrificios, oír que no se daba terreno para la fundacion de otras Misiones contra las leyes vjentes, no pudo por menos que contestar; que si la Provincie de Salta, faltando á su compromiso, negaba el terreno necesario para establecer nuevas Misiones, el mismo Prefecto con sus Misioneros se irian á otra parte. Le

contestó el Gobierno que lo sentirla, pero que se fuese al Paraguay ó á Bolivia, ó donde quisiera.

El viento de favorable se había vuelto contrario, también por parte del Gobierno. Y en efecto, poco tiempo después, por influjo de algunos hacendados, de los codiciosos y enemigos de las Misiones, á seis de Febrero de 1863, la Representación general de la Provincia de Salta sancionó la siguiente ley:

Art. 1º Queda prohibida la enagenación de tierras públicas á título gratuito ó de merced, excepto los casos, en que un individuo ó sociedad que solicitare merced, reconociese la precisa obligación de fundar en ellas colonias de inmigrantes. (Aquí son excluidos los indígenas que siempre han vivido en sus tierras del Chaco y quieren reducirse.)

Art. 2º No aceptará el Gobierno solicitud sobre tierras públicas, sino en calidad de venta ó enfiteusis. (En virtud de este artículo, los Misioneros llamados por la Provincia y la Nación, para civilizar los indios salvajes del desierto, no solo deberán sacrificar su vida, pero también comprar el terreno necesario para los indios del país, que desean reunirse y agregarse á la sociedad cristiana y civil; porque se quiere dar mas bien de balde á extranjeros inmigrantes, contra el artículo 1º de la ley adicional á la de tierras públicas, dictada el 3 de Enero de 1859.)

Art. 3º Autorízase al P. E. para reglamentar y poner en vigencia, con cargo de dar cuenta, el modo y forma como deben hacerse las enagenaciones por enfiteusis.

Art. 4º Quedan derogadas las leyes y disposiciones que estén en contradicción con la presente.

Art. 5º Comuníquese.

En virtud del compromiso que el Prefecto de Misiones, contraído con el Gobierno de Salta, y el Gobierno con él mismo, no pueden ni deben revocarse, ni derogarse las leyes y concesiones hechas y sancionadas en 12 de Enero de 1860, sin faltar á la fidelidad que debe tener y demostrar todo Gobierno, y sin comprometer el honor del país; diversamente pudiera por cualquier pretexto ó arbitrio, revocarse y anularse todo contrato, sin consentimiento de ambas partes, y con daño de tercero. Y en efecto; por no haber tenido cumplimiento las leyes y concesiones hechas á favor de los indios, ¿cuánta sangre humana se ha derramado, y se derramará? Cuantos gastos se han causado á la Provincia y á la Nación, para contener á los mismos indios que habían reclamado varias veces sus tierras, y que el Gobierno mismo les había prometido? Si no se querían Misiones, para qué llamar los Misioneros de Europa? Para qué con sus cartas de recomendación procurar que se aumente su número? Para qué esponer al mismo Prefecto á tantos trabajos y penas, y al Gobierno Nacional á tantos gastos, si todo debía perderse y frustrarse también los deseos y votos de los fieles católicos, que con oblações gratuitas cooperaron para la conversión y civilización de los indios salvajes del Chaco? Con estas razones no se quiere ofender á personas, solo se pretende defender la justicia y la

verdad. Pero téngase presente que donde no hay estabilidad y todo se muda, como el viento, no puede haber adelanto, ni prosperidad.

Mientras se sancionaban en Salta leyes contra los indios, maquinábase en el Chaco, la sublevación de los mismos; los cristianos tramaban para la destrucción de las Misiones, y los indios resentidos para la desolación y esterminio de los moradores cristianos á las orillas del Bermejo. Por influjo de uno ó mas colonos de Rivadavia sobre los indios salvajes, en el mes Noviembre y Diciembre de 1862, se había formado, al otro lado de Teuco, un consejo de guerra entre los Caciques é indios principales del Chaco, en el que se determinó, que estuviesen prontos á las armas al primer aviso. En el mes de Marzo de 1863 empezaron á reunirse, y á mediados de Abril estalló la insurrección general. Se extendía desde la Mision al Norte, hasta el Cangallo al Sur, y desde las márgenes del Pilcomayo al Este, hasta el *Agua mata*, en el río del Valle, al Oeste. Se calculaban como diez mil y tantos indios, todos armados con flechas, lanzas y hasta con armas de fuego. Según las informaciones verídicas de los Padres Remedi y Massei, el 17 de Abril, principió á causar ruina, esterminio y muerte. En la primera invasión el caudillo Ignacio Campos, desde el Teuco, avanzó un puesto y quitó la vida á una familia entera de nueve personas, y entre estas, algunas se encontraron asadas. Con esta noticia el terror y el espanto se apoderaron de todos los cristianos desde la Colonia Rivadavia hasta la Colonia Vieja de San Felipe y Santiago. Todos se entregaban á la fuga, abandonaban sus casas, muebles y ganados, dejando el campo libre á disposición de los indios. Veíanse las mujeres con los párvulos al pecho, arrastrando otros por la mano, correr á las playas del Bermejo para salvarse, y ahí también muchos vadeaban el río para hallar alguna seguridad en la banda occidental. Hallándose los cristianos en el mayor desamparo, enviaron chasques á la frontera pidiendo socorro en todas direcciones, para salvar siquiera alguna parte de sus intereses. Pero, ya eran trece días que seguía la desolación, y aun no pudiendo contar con algun auxilio, nadie se atrevía á hacer frente al enemigo. De este estado de generales desgracias, se compadece el R. P. Fr. Joaquín Remedi. Piensa dar un paso heróico y espone su vida por la de todos. En efecto, escoge algunos indios de su compañía y se encamina al Teuco á encontrar al enemigo para ver si consigue lograr, mediante ruegos, promesas y tratados de paz, volverle atrás, y acabar con el destrozo. El mismo Padre Remedi lo refiere en su narración.

“Viendo, él dice, que la situación se iba formalizando, y habiendo sabido que algunos cristianos eran de parecer que el mejor modo de arreglarse con los indios, por de pronto, era venir á un tratado, me determiné ir con algunos de mis indios, á hablar con los alzados, para ver de apaciguarlos, arreglar las cosas por bien y apagar la chispa antes que se formase un incendio. El primer paso que di, fué tomar el parecer de los cristianos, que ya estaban reuniéndose para oponerse, y desbaratar la invasión. No admitieron la propuesta, y yo me regresé á mi Mision. . . . Dos días después (24 de Abril) hicieron los cristia-

“nos la primera entrada, y llevaron tambien unos cien indios de la Mision en su favor . . . ; pero como la indliada era mucha y los cristianos muy pocos, se hallaron estos rodeados y estrechados por todos lados y obligados á enviar mensajes de paz

El mismo Padre refiere: “que el cacique Sebastian (que los mismos indios mataron despues en la hacienda de Ledesma) un dia vino á casa avisándome que Escalante y Nicolas, querian venir á conversar conmigo, para que yo hablase con los cristianos en su favor, pues ellos no querian pelear. Le contesté que podian venir, que yo me empeñaria con ellos, estando en esa disposicion, pero que viniesen los Caciques solos, y nadie mas. Al otro dia, mientras estaba descansando la siesta, me avisan diciendo: que llegaba Sebastian. Salgo á fuera y veo el campo cubierto de indios bien montados y armados con lanzas y flechas. Como yo no esperaba tal cosa, á primera vista, me atemorizé; sin embargo, procuré disimular el miedo lo mejor que pude. Hablaron conmigo los caciques Escalante y Nicolas, diciendo: que ellos querian ser amigos de los cristianos, que no se habían hallado en las muertes que habían hecho los otros, que ellos habían ayudado á los cristianos á pasar á sus familias á la otra banda del rio, y esta habria sido una buena oportunidad para perjudicar á los cristianos si hubiesen querido, que si se habían retirado para afuera y juntado con los alzados, habia sido porque los cristianos habían muerto dos de sus indios, y por esto creyeron que los cristianos estaban enojados con ellos, por último que les entregasen el cristiano que había hecho las muertes, y ya no había nada. Me pidieron despues algunas camisetas, y habiéndoselas dado, se marcharon. Al momento me fui á dar aviso á los cristianos de lo que me habla pasado y habían dicho los indios y D. Jesus Matorra, me encargó les hiciese avisar que si no querian pelear, se apartasen de los otros y se retirasen á las islas con sus familias. Mas no lo hicieron así, sea porque desconfiasen de los cristianos, como ellos decian, sea porque quisiesen enganarlos, como decia Patio.”

Mientras esto sucedia en la Mision de las Conchas, y el Padre Joaquin, hallabase en medio de los mayores peligros, en la de la Concepcion, el Padre Masco asustado y temeroso de ser sorprendido de repente por los indios, pensó escaparse, y buscar en otra parte salvacion y refugio. El mismo, en su relacion del 28 de Abril del referido año 63, dice lo siguiente: “El 26 de Abril celebré la misa muy temprano, y al amanecer me puse en fuga con Fr. Buenaventura Moretti dejando las llaves de la casa á los indios, y por protectora á Maria Santisima, siendo ella la poderosa patrona de esta Mision, rogando á Dios que tenga misericordia de su heredad Quería salir á pié por los bañados y barriales, pero los indios no quisieron. Monto á caballo y me encamino á la playa del rio. Era grande la afliccion, en que nos hallabamos y los peligros que nos rodeaban, porque mas abajo no había sino bárbaros, dispuestos á esterminar cuanto se le pudiese por delante. Me encuentro con algunos pocos cristianos que todavía no se habían movido por amor á sus intereses, y ayudados por los

“indios de esta Mision, y por las fuerzas que estaban aguardando de otras partes, esperaban hacer alguna resistencia. Quería ahí pararme con ellos, mas al ver pintado en su rostro la desconfianza y el quebranto, determiné seguir adelante hasta hallar mayor seguridad. Habia andado muy pocas leguas, cuando advierto que el capitán Ignacio, con algunos de mis indios, me alcanzaban clamando por detras: me paro, los escucho y me mueven á compasion sus lastimosas quejas: me dicen, que la pérdida de la Mision, la ruina de sus familias, el desamparo y peligros de los cristianos, todo se atribuye á mi fuga, que con mi salida todos han perdido su valor, y que cada cual ya está buscando cómo salvar su vida del modo que pueda. Al oír todo esto, les contesté: por mi causa no han de suceder tantos males, me vuelvo sin falta, y si ha llegado mi hora, moriré en medio de vosotros. A la tarde llegué á dormir en mi cama. El dia siguiente celebré la misa en honor de la Purisima, y tuve por cierto que los ruegos y súplicas de una madre tan digna, habían de aplacar el enojo de su hijo tan justamente airado, y me tranquilizé en medio del peligro. Sin embargo, no me descuidé, acuartelé los indios en los puntos mas remotos, y por ligeros, encargándoles de estar prontos y prevenidos á toda hora.”

Mas, volvamos á la Mision de las Conchas, para conocer los sucesos posteriores. “Corría la voz entre los indios de la Mision, dice el Padre Joaquin Remedi en su relacion, que los sublevados iban á llegar hasta el *Pozo del Tigre*, y por este motivo el 30 de Abril desocupé la casa de las Conchas, y el 2 de Mayo me vine á la primera Mision; dejando encargado á dos indios que me cuidasen el rastrojo que tenia junto á la casa, y que estaba granando. A los pocos dias volví, y hallé todo el sembrado arruinado y acabado por los indios y los animales.”

Cesado aquel peligro junté allí la indliada. Solo *Poncho negro* habia quedado en el *Pozo del tigre*, porque casi nunca se juntaba con los demas, por ser contrario de *Patio*, á consecuencia de pleitos sobre tierras. *Patio* habia querido mucha veces ejecutar su venganza con su contrario; á lo menos lo había amenazado; pero yo siempre lo había estorbado. Mas ahora creyó ejecutarla por medio de los cristianos. Aproveché las circunstancias de estas revueltas para hablar contra de *Poncho negro*; especialmente con el coronel D. Clemente Egues que estuvo ahí de paso para la nueva Colonia, diciéndole que el tal *Poncho negro* habia carneado muchos animales, que estaba comprometido con los alzados, y tenia comunicacion con ellos, y no sé qué cosa mas. El coronel en lugar de darme aviso, como Misionero, para averiguar lo que habia de cierto en estos cuentos, y tomar determinaciones las mas acomodadas al caso, con el mayor secreto y cautela envió una partida de cristianos para que de acuerdo con *Patio* llevasen á *Poncho negro* y sus indios á la *Tablada*, con el protesto de ayudar á los cristianos en la expedicion, pero con el fin de degollarlos á todos, y despues concluir con las familias que quedaban en el *Pozo del tigre*. Por mas secreta que fuese la trama, llegué pronto á saberla, é inmediatamente fui á alcanzarios. Hablé con el gefe de la partida, y me quejé de que llevase los indios sin darme aviso. Le descubrí el plan de la

“tradición que juzgaría secreta y le dije, que ese no era el tiempo, ni el modo, y forma de ejecutarla, y que tal medida podría tener malísimos resultados, en cuanto que era muy espuesto que se alzasen también los indios de las Misiones. El se escusó con que tenía ese orden, y no hacía más que cumplirla; dijo que los indios de las Misiones ya estaban alzados, que ya se acababan las Misiones; y por último que si tenía alguna cosa que reclamar, fuese á la *Tablada* para hablar con el coronel. Como yo estaba medio enfermo, escribí una carta al coronel manifestándole mis razones, y añadiendo por último, que si había órdenes superiores á ese respecto y creía conveniente cumplirlas que lo hiciese, pero yo era de contrario parecer. El resultado fué, que cuando llegaron á la *Tablada*, el coronel había salido pocos minutos antes para la nueva Colonia, y los cristianos largaron á los indios, y nada sucedió. . . .”

No paró aquí la tormenta. Siguió en el Chaco la desolacion hasta que llegaron de Oran, del Río del Valle, y de Salta misma, suficientes refuerzos, en los meses de Mayo y Junio, en socorro de la Colonia de Rivadavia. Entonces se dispersaron y desaparecieron todos los indios alzados, cesó la invasion, pero no cesó la persecucion inaudita contra las Misiones, como se verá despues. Es verdad que los salvajes cometieron robos y crueldades hasta asar mujeres cristianas; mas es también cierto que robaron, é hicieron acciones inhumanas y bárbaras los que llevan el nombre de cristianos. Fueron muertos indios inocentes, lancados muchos de ellos, que no eran culpables, y que como tales se presentaron rendidos y humillados, y entre ellos el cacique Nicoias, con sus indios; se encontraron criaturas de pebe, hijos de infieles, degolladas y colgadas de los árboles, y además se tentaba esterminar también todos los que estaban en las Misiones. El intento de los indios era derribar la Colonia y botar á los cristianos que habían ido á ocupar sus tierras; el intento de los cristianos era destruir las Misiones existentes é impedir las otras sucesivas, para quedarse ellos dueños de todo.

Los indios estaban resentidos, viendo que no se cumplian las leyes y promesas del Gobierno; los cristianos incitaban los indios, también de la Mision, al hurto y la insubordinacion contra los Padres Misioneros á fin de representar ser las Misiones dañosas y perjudiciales, y así echar la culpa de todos los desórdenes á los Padres é indios de las Reducciones. Así consta por varias cartas escritas á personas particulares, y al mismo Gobierno de Salta.

Se hacía correr la voz, que todos los indios de las Misiones estaban alzados, y que había orden de degollarlos á todos. Y en efecto; así lo determinaban los gefes militares, reunidos en la Colonia Rivadavia.

Pero no hay calumnia que con el tiempo no se descubra, no hay cosa oculta que no se manifieste. Para no ofender á nadie debería aquí correrse un velo, y echar á un perpétuo olvido lo que pasó entonces en el Chaco. Sin embargo, como se trata de vindicar la inocencia, se trata del honor de la religion, y del daño privado y público, no se pue-

de ni deben callarse los hechos conocidos. Primeramente preguntéme: ¿Quién aconsejaba á los indios á carrear animales ajenos, empezando por el ganado de la Mision, cuando en los tiempos pasados esto no sucedia, y que despues los Padres Misioneros no podian contener? ¿Quién los incitaba á la insubordinacion contra los Padres mismos? ¿Quién fué á tratar con los indios salvajes, mas allá del Teneco á fin de sublevarlos, y seduciéndolos con promesas y engaños, tentó la destruccion de las Misiones, y la ruina de la misma Colonia Rivadavia? ¿Quién pegó fuego á la máquina de la insurreccion que estaba para reventar, y que despues se incendió, y asoló todo el Chaco sobre el Bermejo? ¿Quién? Lo digan los indios que sirvieron de instrumento; lo digan las personas imparciales é impuestas de los hechos; lo diga el Gobierno de Salta, que en aquel tiempo recibió las informaciones y acusaciones, y ordenó la captura de algunos cristianos colonos, que despues no tuvo efecto; lo digan los PP. Misioneros mismos, que bien informados por los indios, y otras personas cristianas, buscaron pronto modo de salvar la vida de sus indios, y á fin de vindicar su inocencia, y de sus neófitos, no pudieron menos que descubrir y manifestar algunos de los autores principales de las calumniosas maquinaciones y cruces estragos que meditaban.

El Padre Joaquin Remedi, á fin de salvar á sus indios, habiendo llegado por la segunda vez el mayordomo de Ledesma, despachó á todos los indios de las Conchas, á las haciendas. “Viendo, el mismo dice en su relacion, la cosa mal parada, ya por parte de los cristianos que desconfiaban de los indios de las Misiones, pues hacian correr muchos cuentos, y formaban proyectos sobre el modo de exterminarlos; ya por parte de los indios expuestos á contraer algun compromiso con los sublevados; para quitar á los cristianos todo motivo de sospechas y habladurías, y á los indios todo peligro y compromiso, los despaché todos á la hacienda, sin que quedase ni uno solo, y yo me vine á la Concepcion, desalojando la casa de las Conchas.”

El Padre Mascó oyendo las calumnias que se levantaban, y viendo el peligro, en que él con sus indios se hallaba, sube de pronto á caballo, y se conduce de prisa á Oran, y de ahí escribiendo á Salta, clamaba: “Somos inocentes á gloria de la verdad; los impíos son un abismo profundo de maldad. . . . y siendo ellos culpables. . . . atribuyen á otros, gratuitamente la culpa que ellos tienen. . . . Van publicando que nosotros hemos causado la sublevarcion de los indios. Falso, el disculparnos, sería poco menos que acusarnos; . . . los hechos acreditarán la verdad á su tiempo. No ignoramos la fuente de tantos males. Van diciendo que todos los indios, sin esceptuar á los Misioneros, se han alzado contra los cristianos. Falsedad y engaño; todo es para acabar con los indios y Misioneros y completar su codicia. Nadie mejor que nosotros sabe que los indios de las Misiones aunque han sido invitados, se escusaron completamente, poniéndose al lado y en favor de los cristianos, aun mas, protegiéndonos, acompañándonos en nuestras fogas. . . . y prometiéndonos que ellos primero habían de morir que abandonarnos.”

“Y á la verdad, yo he visto, y me he admirado de los trabajos que
 “han sobrellevado para salvarnos. Son infieles, es cierto, pero al mis-
 “mo tiempo no creo que Dios los dejará sin premio, por tanto que
 “han sufrido para este fin. En consecuencia de estas falsedades y ca-
 “lumnias, se dice que del Gobierno de Salta y de Oran, ha salido un
 “orden de degollar á todos los indios mansos y Misioneros; y á este
 “fin, he venido apresuradamente á Oran, para ver si tales anuncios
 “tienen remedio.” Esto mismo se publicó en la Revista Eclesiás-
 “tica de Salta, y aquí en Buenos Aires, en la *Nacion Argentina* nú-
 “mero 638.

En vista de los peligros inminentes que amenazaban á los in-
 “dios de su Mision, el referido Padre, despachó luego á Salta un propio,
 “á fin de impedir el meditado degüello, y presetándose al Teniente Go-
 “bernador de Oran, para averiguar la verdad y alcanzar el remedio,
 “el mismo le contestó, que los jefes que se hallaban en la Colonia
 “Rivadavia, no tenían tal orden, sino que ellos eran los que
 “abusaban de su poder, y quedó en mandales una insinuacion
 “para detenerlos, no dependiendo ellos de Oran, sino de Salta.
 “Del Gobierno tambien de la Capital consiguió el Prefecto de Misiones
 “un salvo-conducto para los indios, que habían quedado en la Concepcion;
 “y así se pudieron salvar.

“Pero como era preciso desmentir la calumnia levantada contra
 “los indios de la referida Mision, y vindicar la inocencia del principal
 “Cacique Ignacio Chaguar, qua por los cristianos, se anunciaba como
 “caudillo de los indios alzados, el mismo Padre dirigió al Prefecto de
 “Misiones, la siguiente.

Oran, Junio 24 de 1863.

M. Rev. P. Prefecto.

“Ya sé que por todas partes se ha divulgado la calumnia que
 “el Cacique y Capitan *Ignacio Chaguar*, ha sido causa y caudillo
 “de la guerra del Chaco, contra los cristianos; mas, indudablemente
 “es esta una falsedad que conviene desmentir. Y ¿quien estará mas
 “al conocimiento que yo, y lo sabrá mejor que nosotros? El Cacique
 “que *Ignacio*, en circunstancias tan críticas, nunca se ha alejado de
 “nuestro lado, nos ha acompañado en nuestras idas y regresos, y nos
 “ha socorrido en nuestros peligros. Desfallecíamos en los inminen-
 “tes riesgos de nuestra vida, y Ignacio por sí y con los suyos, se
 “hacia cargo de nuestras aflicciones, y nos ofresca seguridad con
 “tener indios en vela, de dia y de noche, y por todas partes, para
 “no ser sobrecojidos de improviso. No, nos decía, no tengan mie-
 “do, á mí no me falta como librarlos, y en ultimo caso, cuando
 “se viéran las cosas en mas apuros, hemos de resistir si quie-
 “ra, para dar lugar hasta ponerlos en seguridad, y librarse con
 “la fuga. Por el cuidado de Ignacio, dormíamos seguros en medio
 “de los peligros. El recibía continuamente avisos, y de dia y de noche
 “nos los comunicaba, y nos advertía de los peligros. En él confia-
 “bamos nosotros, y á él acudían los cristianos; él, generosamente se

“ofrecía á todos, y para todos se prestaba y se apuraba. Yo me ad-
 “miraba al ver tanta fidelidad y sinceridad de ánimo en un indio in-
 “fiel. Y cuándo habríamos tenido valor para permanecer en la Mi-
 “sion en medio de tantos afanes y peligros, que nos rodeaban, si no
 “hubiéramos tenido en Ignacio, una guardia de toda seguridad y
 “confianza? Si, lo repito, la confianza, y la seguridad y los ruegos
 “de este Capitan, han impedido el desamparo de la Mision. Cuando
 “sobrecojidos de nuevos temores, salimos de casa, él, pronto, nos al-
 “canzaba, nos acompañaba, y con ruegos nos reconducía á la Mision.
 “Imposible es, describir las circunstancias de un tiempo tan estani-
 “toso, y las pruebas que nos ha dado de su fidelidad el Capitan
 “*Ignacio*. Muchas veces me vi obligado á decir, que este hombre
 “no se debe dejar sin premio; y aun cuando no lo recompensen los
 “hombres, no dudo que lo recompensará Dios. Sería, pues, muy
 “conveniente que S. P. imponga al Sr. Gobernador, y le haga saber
 “su fidelidad, para que le regale algo en su nombre, y así satisfecho
 “de sus cuidados y trabajos eficazmente, conozca, que si la repú-
 “blica cristiana persigue, castiga y destierra á las enemigos de la pri-
 “vada y publica tranquilidad; de igual modo considera y premia á
 “aquellos que la favorecen y conservan. En aquellas circunstancias
 “el haber sido hallado sin mancha, es una señal evidente de su fideli-
 “dad. . . . Muy extraño sería pues no enviarle un pequeño reconocimien-
 “to, siendo una persona tan conocida y y estimada por la mayor parte
 “del Chaco! (*Sin embargo, aunque avisado, el Gobernador de Sal-
 “ta, no le mandó regalo alguno.*)

“Si estas razones no son suficientes, me serviré de los hechos
 “conocidos para desmentir la calumnia y conocer mejor el origen de
 “su falsedad, aunque no de mi gusto, por no servir de fiscal á na-
 “die; sin embargo, como se trata de vindicar la inocencia por
 “una parte, y por la otra, siendo el hecho ya público, diré que F. S.
 “era uno de los competidores de la Colonia Rivadavia; y como sus
 “exigencias, segun dicen, eran algo injustas, no consiguió lo que
 “pretendía; por esto se declaró enemigo de la misma Colonia, y
 “buscaba el modo de derribarla. En efecto, se retiró para afuera, al
 “naciente, como un dia de camino distante de las Conchas, para prin-
 “cipiar esta hazaña y urdir su tela. Ahí, á fuerza de regalos, prome-
 “sas y engaños se ganó la estimacion del Cacique Ignacio Campos,
 “y de todos los Indios de su pertenencia. Pero no se confunda este
 “segundo Ignacio, con el de nuestra Mision; porque aunque tenga el
 “mismo nombre, es bien distinto por sus acciones, lugar y persona.

“Ofuscado el segundo Ignacio por la nueva amistad, y mas por
 “los regalos y promesas, principió á hacer correr por todas partes, en
 “señal de agradecimiento, la voz, que no había hombre mejor que
 “F. S., y en premio de su predicacion subió al grado de Comisio-
 “nado.

“Muy bien cumplió con su encargo. Envió chasques á to-
 “das partes, y los Caciques de todo el Chaco, del Pilcomayo, y
 “hasta del Paraguay, concurrieron todos al consejo de guerra al lugar

de Ignacio, y F. S. se esforzaba por obsequiar á todos con lanzas y animales ajenos, para que comiesen y se llevasen cuanto quisieran, con la condicion que estuviesen prontos y obedientes con flechas y armas al primer aviso que se les diera. Se reunió este consejo general, en el mes de Noviembre y Diciembre, del año próximo pasado, en el lugar indicado; y en los últimos de Marzo de este, principiaron á reunirse los Indios, y á mediados de Abril estalló la insurreccion, en una estacion tan á propósito como para concluir con todos los cristianos del Chaco, porque era la fuerza de las crecientes, y no queda lugar para escaparse, ó recibir auxilio.

De los muertos no puedo darle una noticia cierta, pero creo que el numero de los cristianos no es mas de 15 á 20, y el numero de los indios se ignora completamente, sin embargo, se cree que ha de ser algo mayor.

Por lo que privada y publicamente se habla, y me han informado los Indios, F. S. es quien lleva la culpa de esta sublevacion. Pero, si debemos decir la verdad, qué ha hecho él? No hizo sino dar el último toque á la máquina ya encendida que estaba para reventar; ahora quien la encendió, no tendrá culpa? Si se hubiesen cumplido las promesas hechas á los Indios, los engaños y regañados de F. S. no habrían sido suficientes para sublevar á todos los indios, porque solo cuando el muelle está bien tendido, cualquiera pequeña fuerza lo hace saltar.

Se dan decretos para el bien de los Indios; se hacen leyes, sino para aumentar sus volúmenes; se envían, por nuestra mano, cartas paternales llenas de amor y cariño á varios Caciques del Chaco, asegurándoles de sus tierras, para quitárselas despues con mayor franqueza; se ordena que el Padre mas inmediato, sirva de tutor á los Indios, para que los oiga y haga presente á quien se debe, sus reclamos; pero se tiene condescendencia con todos, se escucha á todos, menos al tutor. Ved pues, como se encendió la máquina, y como se disgustaron todos los Indios del Chaco. El Padre Joaquín, recibía continuos reclamos de los Indios, mas no hallando quien le escuchase, los oía y despachaba sin consuelo, encargándoles paciencia como si fuesen monjes. Mas, á los anteriores sentimientos y disgustos juntáronse los engaños de F. S. y reventó la sublevacion

A fin de desmentir las calumnias, y vindicar la inocencia de los Padres y de los Indios de las Misiones, era preciso que el citado Padre Mascó, manifestase la justa causa y origen, ahora ya conocida, de la referida sublevacion, en la que su principal promotor, apenas pudo salvar su vida y perdió la mayor parte de sus intereses.

Perseguido por los Indios alzados, y por el Gobierno de Salta, que ordenó su captura, se fugó á la frontera del Rio del Valle, y despues impunemente volvió á retirarse con sus socios, los Colonos de Rivadavia. En el tiempo del Gobierno del Sr. Dr. D. Cleto Aguirre fué nombrado jefe militar de la misma, en lugar de D. Melecio Frin.

Seguían aun los vientos contrarios. No habiendo podido los citados Colonos cristianos destruir las Misiones, con la sublevacion de los Indios, ni con las calumnias y amenazas de degollar á todos los de las Misiones, llegaron, sin embargo, á alcanzar el objeto del premeditado intento. No satisfechos de las 30 ó 40 leguas de terreno, que el Gobierno de la Provincia les concedía, mas abajo de las tierras de las dos Misiones, y aprovechándose de la salida de los Indios, enviados á las haciendas para salvarlos del deguello, en el mes de Agosto del mismo año 1863, fueron á mensurar y se repartieron las cuatro leguas del terreno de las Conchas, empezando la mensura en el territorio de la primera Mision de la Concepcion, con violacion del derecho de propiedad, y del convenio establecido entre ellos y los Misioneros, de no medir las tierras de las Reducciones hasta nueva determinacion del Gobierno. Protestaron los Padres, á nombre de los Indios, contra esta ingrata é injusta usurpacion, y el Padre Joaquín Remedi, se puso en viaje para Salta, y en union con el Prefecto, presentándose al Gobierno, tuvo en contestacion, que las ocho leguas de terreno legalmente concedidas para las dos Reducciones, eran seguras é inalienables, que luego se pidiese de las mismas la legal posesion. Pero que sucedió? Presentada la solicitud al Gobierno, lo que se creía cierto y seguro, principió á estimarse dudoso. Con el pretexto de que la posesion fuese mas formal y legal, se remitió el expediente, primero á la vista fiscal y salió favorable; despues se envió al Teniente Gobernador de Oran, para que él y la Municipalidad informasen, si todavía subsistian las tribus de los Indios de los Caciques Ignacio y Patia; pero esto no era sino una astucia y un engañoso artificio, para dar tiempo á los Colonos de consumar el acto de la usurpacion, y para que sus parientes y amigos, quedasen dueños de las tierras referidas.

Mas, dejemos por un rato este asunto, porque no siempre se puede referir la verdad y volvamos á observar de nuevo lo que pasaba en las Misiones del desierto.

En el mes de Julio del mismo año, llegó á la Colonia Rivadavia el Vapor *Gran Chaco*, y en él el Religioso Fr. Casiano Panqueti, con las máquinas y berramientas agrícolas, con plantas y semillas diversas, con comestibles para seis meses, y utensilios varios, para el adelanto civilizador de los infieles salvajes. No obstante, los obstáculos que encontraban, sin embargo, deseosos los Misioneros del progreso de sus Misiones, y confiando en la justicia de su causa y en la lealtad del Gobierno, emprendieron luego á destroz arboles, cortar arboles, arrancar espinas y abrojos, formar cercos, cavar tierra, y formar vastos sembradíos. En termino de pocos meses, entre aquellos bosques y desiertos, veíanse con placer vastos campos sembrados de trigo, maíz y legumbres, ya florecientes, que prometían copiosa la mies. Cerca la casa de los Padres, observábase una huerta bien cultivada, llena de verduras, de coles, lechugas, achicorias, habas, alverjas, zapailos, sandías, melones, y batatas con algunas plantas de castañas y ananás; ahí tambien presentábase un plantío de naranjos.

duraznos, higueras y cepas para formar despues una viña. Aunque entre ladrones indios y cristianos, el ganado vacuno, caballar y lanar, se iba poco á poco aumentando; los indios se alegraban esperando prosperidad, y empezaban á trabajar con placer. Ellos mismos formaron sembradíos y cosecharon. Otras tribus de indios salvajes é infieles pedían con ansia Mision; se querían fundar otras Reducciones mas allá del Teneo ó cerca del rio Pilcomayo; pero se oponían los cristianos por su codicia, y el Gobierno de Salta por sus miras; y en efecto, como se ha notado arriba, hizo la ley de no dar mas terrenos en merced, sino á Colonias de inmigrantes; y despues de todo esto se lamentan de la invasion de los bárbaros, se pide auxilio al Gobierno Nacional para contenerlos, y se predica la civilizacion, la libertad y el progreso!... Ah dolor! Pero dejemos estas tristes reflexiones demasiado afligentes....

El Prefecto de Misiones esperaba en Salta, la resolucion del Gobierno, mas por las secretas tramas que se urdían en su Ministerio, sus esperanzas quedaron en vano; solo se le contestó que despues se le enviaría al Chaco el despacho. Empezó entonces á desconfiar de la justicia y lealtad del Gobierno. En el mes de Octubre salió de Salta para las Misiones, y con el P. Joaquín Remedí y otros religiosos llegaron al establecimiento de Ledesma, encontraron ahí los Indios de las Conchas, y algunos de la Concepcion, que con sus Caciques se disponían á volver á su tierra, pero corría la voz haber orden de impedir su regreso, y si acaso volviesen, serían todos degollados. Sin embargo se marcharon, y el Prefecto siguió su camino para Oran. Pararon ellos por algunos dias en la hacienda del rio de las Piedras, y los Caciques alcanzaron al Prefecto á fin de conseguir del Teniente Gobernador de Oran, un salvo conducto para continuar su viaje con alguna seguridad. Se consiguió, y llegados al Chaco, el referido Prefecto á fin de preservarlos de todo peligro, los acompañó hasta su tierra de las Conchas, y luego se marchó á la Colonia Rivadavia, dejando ahí con los Indios al P. Andres Orlandi y al P. Salvador Mazza. Habló con el jefe político y militar de la misma, sobre el regreso de los Indios á sus tierras, sobre los terrenos de la Mision mensurados y ocupados por los Colonos, averiguando con qué orden hubiesen practicado tal mensura; tuvo en contestacion que, aunque hubiesen escrito varias veces al Gobierno de Salta para saber, desde que punto debía empezarse la mensura de los terrenos de la Colonia, nunca había querido contestar; que en cuanto á los indios que habían regresado á su Mision de las Conchas, no serían molestados hasta que no hubiese una determinacion del Gobierno de la Capital.

Así convenido, regresó el Prefecto á la Mision de la Concepcion; pero corriendo la voz haberse quemado el expediente en poder del Teniente Gobernador de Oran, al terminar del mes de Noviembre, envió un propio con una nota al Gobierno de Salta, donde exponiendo los derechos de los Indios y de las Misiones, y quejándose de la demora, que los tenía agitados, pedía con instancia para que de una

vez se resolviese la cuestion, si había de haber estabilidad de leyes y concesiones hechas á favor de los Indios, y si por consiguiente habían de proseguir las Misiones. Esperó la contestacion hasta el mes de Marzo de 1864; mas viendo ser inutil esperar mas, y perjudicial la demora, tomó la resolucion de ocurrir á otra parte, á fin de salir de la afliccion en que hallábanse los Indios y Misioneros. Hizo componer, del mejor modo posible, una pequeña embarcacion, escogió cuatro Indios, y con ellos y el religioso Fr. Casiano, se puso en viaje por el rio. El primer dia desde la Mision de la Concepcion llegó al Bermejo, en dos dias á la Colonia Rivadavia, y en quince al rio Paraguay, y despues á Corrientes y á esta Capital de la Nacion, con el objeto de ver si se hallaba proteccion, estabilidad de leyes y concesiones hechas á los Indios y Misiones, y si de consiguiente habían de continuar.

El 6 de Junio del referido año se presentó al Supremo Gobierno de la Republica por el Ministerio del Culto. Se le constató que era preciso oír tambien los informes del Gobierno de Salta. Esperó con paciencia hasta Setiembre, pero no habiendo aun resolucion alguna, con fecha 20 del mismo mes, reiteró sus suplicas al citado Ministerio, y expuso que habiéndose dado en Salta un decreto que intimaba á los Colonos de Rivadavia retirarse de los terrenos usurpados á la Mision, no había oposicion por parte de aquel Gobierno, y con el mas pronto despacho se pedía que las Misiones estuviesen bajo la inmediata proteccion del Gobierno de la Nacion y se suplicaba por algunos auxilios para establecer dos hospicios de educacion de los chicos y jóvenes de ambos sexos, á fin de alcanzar su mas pronta civilizacion.

Las referidas solicitudes y suplicas se hallan impresas en el número 637 de la Nacion Argentina de esta Capital. Pero debe advertirse que el mencionado decreto, como se supo despues, había emanado del Poder Judicial de la Provincia, y no del Ejecutivo, que mas bien se había constituido, sino promotor, por lo menos, patrocinador de los enemigos y destructores de las Misiones.

Mientras el Prefecto esperaba en esta Capital la resolucion del Gobierno, los Misioneros en el Chaco, no recibiendo contestacion ni del Gobierno de Salta, ni del Nacional, é ignorando si habían de continuar en su apostólica empresa, hallábase en la mayor tristeza y afliccion. Sin embargo, el Padre Andres Orlandi, en su Mision de las Conchas, no haciendo caso de las repetidas amenazas de D. Melecio Frias, ni de las frecuentes y repentinas visitas militares de los Colonos armados, para atemorizar al referido Padre, y á los Indios, desearo del adelanto de su Mision, proseguía con coraje en el desempeño de su ministerio.

Corría á una parte y otra del Chaco para asistir y consolar á los enfermos. Con peligro de la vida pasaba á la orilla occidental del Bermejo, para administrar los espirituales auxilios, catequizaba con zelo á sus Indios, con exhortaciones los contenía, y con castigos los refrenaba en sus desórdenes, bautizó algunos, compuso la casa d

Mision, formó sembradíos, cortaba materiales para levantar otras piezas, y edificar una decente Capilla.

Continuaba el citado Padre con empeño y ardor su empresa, y esperaba alcanzar el objeto de sus trabajos y sacrificios, cuando llegó el decreto del Juzgado de la Capital que intimaba á los Colonos de Rivadavia, retirarse de los terrenos injustamente usurpados á la Mision, el que en lugar de ser atendido y tener su efecto, fue la causa de lamentables sucesos; en lugar de servir de freno á los mismos Colonos, y á los Misioneros de salvacion y amparo, sirvió mas bien de estímulo para sacrílegos atentados, estragos, y muertes. Pero cuál seguridad y confianza pueden inspirar los decretos de la Autoridad, cuando no hay quien los haga cumplir, ni quien ponga un límite al libertinaje y barbarie, que domina á la verdadera libertad y justicia?

Y en efecto, apenas fué intimado el referido decreto, los Colonos se alarmaron, se enfurecieron, intimando á los Padres Misioneros de abandonar la Mision, en el término de treinta días; y despues reunidos en numero de 60 ó 70 hombres armados, encabezados por D. Melecio Frias, el 23 de Setiembre del citado año 1864, acometieron á la Mision de las Conchas, asaltaron á los Padres Misioneros, y apuntando la boca de sus fusiles contra estos y poniendo sus manos sacrílegas sobre sus personas, querían conducirlos presos, á la Capital como facinerosos. Pero cual era su delito? El delito era, porque no querían abandonar la Mision, ni á sus indios neófitos y catecúmenos, y porque no teniendo orden ni del Gobierno, ni de sus Superiores, querían cumplir con los deberes de su ministerio. Este fue su delito; y por este motivo quemaron la casa de la Mision y otras habitaciones que había; incendiaron tambien el cerco del potrero que se hallaba en los terrenos de la primera Reduccion, carnearon animales, hirieron, mataron, robaron á la Mision cuanto se había salvado del incendio y tambien parte del ganado vacuno, caballar y lanar, cometiendo por solo codicia, actos de barbarie de que no son capaces, ni se habrían atrevido perpetrar los mismos salvajes.

En el bárbaro y sacrílego ataque, entre los varios heridos y muertos, quedó gravemente herido y para siempre inválido, el religioso lego Fr. Casiano Panqueti, incansable trabajador y promotor de la agricultura, y si los demas Padres no quedaron tambien víctimas de la codicia, fué solo por especial disposicion de la Providencia Divina, porque las balas agujerearon sus hábitos, pero no llegaron á ofender á sus personas. Mas, quienes fueron los autores de los referidos crímenes y delitos? Fueron los llamados cristianos, los hombres que se dicen civilizados que viven en la república Argentina, los que por conmiseracion de los Misioneros, habían sido admitidos en los terrenos de la misma Mision, en tiempo de seca.

Hubo á los menos quien despues pudiese un freno á sus crímenes ó hiciese justicia? No: sus delitos quedaron impunes, y de ellos triunfantes, cantan al presente el himno de la victoria de la barbarie. En el reino de la libertad y del progreso, no hay justicia que los cas-

tigue, no hay autoridad que los reprima; mas bien la autoridad misma los defiende, los auxilia y aun los auxilia con armas y municiones, para que con mayor atrevimiento y osadía, vuelvan á repetirse los actos de rapiña, de destruccion y de muerte. En otros tiempos eran los cristianos los que defendian á los Misioneros contra los ataques de los barbaros, y los ayudaban en su empresa de humanidad y religion; pero ahora, parece que ha llegado el tiempo, en que los barbaros se hacen humanos y deseosos de Misiones; y muchos de los cristianos se vuelven salvajes y bárbaros destructores de las obras de humanidad y civilizacion, persiguiendo y matando á los que con tal trabajos y sacrificios los promueven. ¡Parece esto increíble, pero es una verdad fundada en hechos notorios! Así va el mundo en sus revoluciones.

¡“ Pero en realidad, dice en una de sus últimas comunicaciones “ el Misionero P. Joaquín Remedi, es cosa muy dura; por una parte, “ desear, buscar, procurar de todos modos, el adelanto, el bien y el “ provecho de la religion, de la sociedad, de la humanidad, y no en- “ contrar sino ingratitud, obstáculos, contradicciones de todos y en todas “ partes. ¡ Como ha de ser! Nada hay que extrañar: no seríamos “ discipulos de aquel, que por el mismo deseo, y con los mismos es- “ fuerzos no consiguió otra cosa que ser hecho el blanco de la contra- “ diccion y de la persecucion hasta ser enclavado en una cruz afren- “ tosa. El mismo lo ha predicho: Que llegará tiempo, en que “ todo el que nos quita la vida, crerá prestar un servicio á la hu- “ manidad, á la religion, á Dios!!! El lo ha dicho, y se ha de “ cumplir.”

No contentos los Colonos de Rivadavia, de los actos de barbarie perpetrados contra los Padres Misioneros, en la Reduccion de las Conchas, quisieron tambien infamarlos, y con el objeto de encubrir sus delitos, inventaron una invasion de indios, echando la culpa á los mismos Padres, como habían hecho otras veces.

Melecio Frias, envió pronto una nota, llena de falsedades, al Gobierno de Salta, que luego la hizo publicar en todas las esquinas de la ciudad, y en el mismo atrio de la iglesia de San Francisco, anunciando que los Indios salvajes apoyados y encabezados por los Padres Misioneros Franciscanos, habían invadido á los cristianos vecinos de la Colonia Rivadavia, que se había derramado sangre de hermanos y que la misma sangre debía recaer sobre las santas conciencias de los Reverendos Padres de *Propaganda Fide*.

Esta inaudita y casi increíble noticia, como luz eléctrica, se esparció en toda la Republica, y todos los Periódicos de la Capital y de las Provincias, la repitieron pidiendo justicia contra ese abuso y profanacion escandalosa de los Reverendos Padres, que traicionan su mision sagrada.

Hallábase el Prefecto en Buenos Aires, esperando con ansia la deseada resolucion del Gobierno de la Nacion, sobre el éxito de sus Misiones, y al oír de repente tan alarmante noticia, se sorprendió, y recibidos los necesarios informes, desmintió la calumnia, descubrió

Los autores, las tramas, los fines que tenían los calumniadores para destruir las Misiones. Lo hizo publicando dos artículos en los números 637 y 638 de *la Nación Argentina*. Quedó refutada y desmentida la calumnia, y á la refutación hecha por el mismo, nadie se atrevió á replicar. Por la misma prensa de Salta, fué declarada la inocencia de los Padres calumniados y condenada la criminal conducta de los Colonos calumniadores, y se pedía al Gobierno del Sr. Aguirre, justicia contra Molecio Frías y demás cómplices Colonos, por los perjuicios causados al honor y personas de los referidos Padres, y á los bienes de su Misión; por la alarma y gastos que ocasionaron, suponiendo invasión que no había; por la invasión atentatoria y criminal hecha, no á los indios, sino en la reducción de los Padres Conversores, por los saqueos escandalosos, por la guerra, heridos y muertes que han causado con su conducta imprudente y culpable, y por la invasión de indios que han provocado con las medidas hostiles y agresivas, sin necesidad para ello. Por todo esto se pedía indemnización y justicia, y se publicó en Salta en uno de sus periódicos, en Buenos Aires en el *Peridico el Pueblo*, y en el Paraná en *el del Litoral*. Los demás periódicos que fueron tan fáciles y prontos en publicar la calumnia, y que se enorgullecen de referir siempre la verdad, y promover la justicia, ninguno de ellos quiso tomarse el encargo de desmentir la falsedad y la calumnia, que habían con todo empeño promulgado.

Pero dejemos á todos estos, que con su silencio no pueden obsecrar la luz de la verdad, y veamos cómo procedió en este asunto el Gobierno de Salta. En lugar de hacer la justicia pedida por la común opinión, y de proteger la inocencia calumniada, que hizo? ¡Admírese la imparcialidad y justicia de aquel Gobierno! Encargó levantarse una información sumaria sobre los sucesos referidos, mas á quien? A los mismos Colonos criminales y reos de hurtos, heridos y muertos en la memorable jornada del 23 de Setiembre de 1864, y con una nota, en que políticamente se esfuerza de justificar á sus queridos Colonos; la envía al Gobierno de la Nación á fin de acabar con las Misiones y Misioneros. Pero como Dios no permite la continua humillación de sus siervos, ni la total destrucción de sus obras, dispuso que la referida nota, y sumaria información pasase en vista al Prefecto de Misiones, quien se halló en el deber de defender los derechos, la humanidad, la justicia de tantos infelices indios infieles contra el despotismo de la codicia y de vindicar el honor de sus hermanos contra la vileza de la calumnia, como puede verse en la *Vindicacion y Defensa*, que por la prensa salió á la luz.

Por lo visto, las principales causas del atraso y destrucción de las Misiones del Chaco sobre el Bermejo, son las siguientes: Primera, la persecución de los cristianos codiciosos, patrocinados por el Gobierno de Salta, á fin de despojar á los indios de las tierras legalmente concedidas y ocupadas:

Segunda: la salida de los indios, á las haciendas, y esta, por sí sola, es suficiente para ocasionar no solo un atraso grandísimo en las mismas, mas aun, para hacerlas paralizar enteramente, para que vayan

de mal en peor, y para que se pierda tambien la esperanza de reducir á los mismos y arregiarlos. Las dos causas referidas tienen una sola fuente y origen, y es el privado interes y la vil codicia. El interes en los hacendados, temiendo que les falten los brazos de los indios de las Misiones; la codicia por parte de hombres viles que por un pedazo de tierra ponen en peligro sus intereses y vida, sacrifican su honor, el bien público, la patria; son causa de tantos hurtos, estragos y muertes, y que tantos infelices indios permanezcan en su deplorable estado de infidelidad y barbarie. Este es el verdadero origen de tantas contrariedades, en que se han hallado los Misioneros, y de la furiosa tormenta, que amenaza la total destrucción de las Misiones, en la provincia de Salta. Por el privado interes y codicia se perdió la Misión de la *Esquina grande*, por la codicia, se ha destrozado la Reducción de *las Conchas*, y por la misma causa se perderá tambien la de la *Immaculada Concepcion*, y aun la esperanza que se funden otras en aquella desgraciada provincia, si Dios no pone pronto remedio, y extendiendo su invisible y poderosa mano, diga: BASTA...

Ademas de lo referido, tuvieron los Misioneros otra causa del atraso y poco fruto en sus Misiones, y es la clase y condicion de los indios que les tocó para reducir. "Yo, dice el Padre Joaquín Remedios en su relacion, yo no he tratado y casi no conozco á otros indios; mas, por lo que oído y leído me parece, que no hay nacion mas bruta é ignorante, mal inclinada y rebelde que esta de los *Mata-gueyos*. No conocen y mucho menos respetan á ninguna autoridad, ni la de sus Caciques, ni la de sus Padres; porque de seis ú ocho años, y antes tambien, hacen lo que quieren, sin que nadie los aconseje, ni contradiga, y mucho menos castigue; van donde quieren, sin que nadie se lo impida; paran donde les parece mejor sin que nadie pregunte, ni se aflijan por ellos. Baste decir en pocas palabras, que estos indios no reconocen ninguna autoridad, ninguna ley, ni Rey, ni Dios. Tal y tanto es el embrutecimiento á que se hallan reducidos! Si embargo, él mismo prosigue, aunque los indios sean poco dispuestos y mal inclinados, parando continuamente en las Misiones, *gutta cavat lapidem*, van entrando poco á poco en la senda de la verdadera civilizacion y religion por medio de la instruccion y repetición de los actos. Pero saliendo los indios á las haciendas y permaneciendo ahí por muchos meses, no puede haber esperanza de adelanto, mucho mas, si se atiende á lo que ahí pasa entre los indios; pues no pasaba año, que no se matasen algunos, cuando en cinco años y medio, que estamos en las Misiones, no ha sucedido una sola muerte; y á este tenor va todo lo demas... Padre Prefecto, si no cree á las palabras se convencerá con los hechos. Húese visto la Misión de la Concepcion el año 61, en que pocos fueron los indios que salieron (y ese no era mas que el principio) y ahora la viese, quedaria convencido de cuanto llevo dicho á este respecto."

Ahora pues, en medio de tantos contrastes, veamos el estado de los pobres Misioneros y sus esfuerzos. Recien salidos de un Con-

vento, expuestos en un desierto, en medio de gente bárbara, con mil contradicciones por todas partes, no sabiendo muchas veces qué hacer, ni qué partido tomar, ni de quién aconsejarse, especialmente al principio, puede cada uno comprender algo de lo mucho que han padecido en las Misiones, donde todo han tenido que aprenderlo á fuerza de experiencia, trabajos, y sacrificios. Si no llegaron á alcanzar todo el fruto deseado, no puede echarse á ellos la culpa, sino á los cristia-codiciosos. Los Misioneros, no dieron otro motivo sino defender los derechos de sus indios, ejercer su ministerio, administrar los espiritua-les auxilios á los cristianos mismos, y por compasión, admitirlos tambien con su ganado en los terrenos de la Misión; á cuyos beneficios han correspondido con actos de ingratitude y barbarie.

En cuanto á la salida de los indios para las haciendas, han esperimentado todos los medios posibles de conciliación con los hacenda-dos, y hallando esta impracticable, vanos salieron sus esfuerzos y oposiciones, y les acarrearón mas bien mil trabajos y sinsabores. No hay, pues, otro remedio para esto, como anteriormente se ha indicado, sino que todos los indios que quieran, vayan á establecerse en las ha-ciendas para siempre, y no vuelvan mas á las Misiones.

Respecto á la calidad y condicion de los indios, no estaba en su arbitrio escoger otra nacion mejor dispuesta para recibir la luz del Evangelio, y en cuanto á los que les tocó civilizar, no han omitido diligencia, consejo, ni esfuerzo para sugetarlos, arreglarlos y enseñar-los. En medio de tantos enemigos y obstáculos, al frente de tantos vientos contrarios y furiosas tormentas, si los Padres Misioneros no desmayaron, y no abandonaron su empresa, á Dios solo se debe que les asistió de un modo especial, y les concedió invicta paciencia y constancia.

Pero, preguntarán algunos, de los mismos enemigos, ¿que ade-lantos han hecho, y que frutos han sacado? Puede sin rebozo con-testarse que no han adelantado cuanto deseaban, ni han sacado to-dos los frutos que esperaban, por causa de quien? Por causa del privado interes y codicia de los enemigos cristianos. Sin embargo, puede con verdad afirmarse que con la paciente instruccion catequi-zando á aquellos indios ignorantes moralizaban sus costumbres, se conciliaban su amor, y les inspiraban sujecion y obediencia. Se puede responder, que con amonestaciones, regalos y tambien castigos conteni-an sus vicios, refrenaban sus desórdenes. É impedían los hurtos, la insurreccion, y las muertes, que los cristianos mismos provocaban con sus malos consejos y ejemplo.

Y en efecto; si los indios de las Misiones no se unieron con los salvajes alzados, y los cristianos calumniadores y vecinos no per-dieron con sus intereses la vida, á las Misiones se debe. Ademas se repetirá: que han hecho los Misioneros? Acostumbraban los indios al trabajo, promovían con ellos la agricultura, y recojieron fruto abun-dante. Han regenerado con las aguas del bautismo á 75 hijos de infieles, chicos y grandes; han administrado el mismo Sacramento á 55 hijos de cristianos, han asistido á 22 Matrimonios; y han abierto las

puertas del cielo á tantas criaturas que no habiendo Misioneros, ha-brian ciertamente perecido sin bautismo. Aquí el Padre Joaquín refiere que un dia habiendo ido á visitar á los indios que se hallaban en la *Cabeza del Tigre*, se le presentó una China avisándole que en un rancho habia una criatura enferma, y pidiéndole algun remedio. Fué al rancho, vió la criatura y el único mejor remedio que pudo darle, fué el agua saludable del santo bautismo, y luego espiró. Fué una disposicion de la divina Providencia encontrarse él allí para di-cha y felicidad de la misma! Esto es lo que han hecho los Miso-neros en el Chaco en medio de tantas contradicciones y obstaculos; y mucho mas habrian adelantado, si no hubiesen tenido enemigos y destructores.

Gracias á todos los miembros de la Asociacion católico-civiliza-dora, gracias á todos los que con sus oblaciones cooperaron á la con-version y civilizacion de los infieles. Dios sabrá copiosamente recom-pensarlos, y los Misioneros rogarán siempre por todos ellos. Pero ¿qué deberá decirse de los enemigos de la civilizacion y salvacion de las almas y destructores de las Misiones? Su causa está reservada al mismo Dios, y los Padres Misioneros no cesarán de orar por su con-version. ¡Entretanto, se perderán las Misiones y todos los trabajos hechos para la salvacion y felicidad de tantos infelices! Tal vez se salven. Ya aparece un rayo de luz, ha salido un decreto del Gobier-no Nacional en favor de las mismas y esperamos que su resolucion sea basada en su civilizacion y justicia.

Esta es la relacion histórica que con el estado demostrativo de entrada y salida presenta el Prefecto de las referidas Misiones á los habitantes de la República Argentina.

Estado general demostrativo

DEL INGRESO EN PLATA A FAVOR DE LAS MISIONES DEL GRAN CHA-
CO SOBRE EL BERMEJO, QUE PRESENTA EL PREFECTO APOSTÓ-
LICO DE LAS MISMAS

OBLACIONES GRATUITAS

Y ASOCIACION CATOLICO-CIVILIZADORA.

	Pesos.	Cent.
En los años de 1858 y 59 se recibieron de las oblaciones de los fieles 631 p. bolivianos 4 rls. 6 c. como consta por el libro de cuentas, y por la relacion impresa en Genova el año 1862.....	631	56
En el año 1860 hasta el 15 de Marzo del 61, se recibieron de la asociacion Catolico-Civilizadora de la Diócesis de Salta 1781 ps. 3 rls. 6 c., así consta por las cuen-tas aprobadas en el año 1861, y publicadas en la rela-cion histórica de las Misiones.....	1781	43½
Suma.....	2412	99½

	Francos.	Cent.
Suma de las oblaciones de la vuelta.....	2412	99½
El Consejo de la misma Asociacion, habiendo entregado al Prefecto de Misiones de la referida suma 1404 p. bolivianos 62 c. para la conduccion de Misioneros, y compra de las cosas necesarias y útiles a las Misiones, en el cambio de dicha suma consiguió á favor de las mismas el aumento de 238 p. bolivianos 50 c.	238	50
1861—SALTA—D ^a Teresa Cornejo por compra de un caliz para las Misiones entregó 17 p. y dos otros bienhechores 15 p. el uno 10 p. y el otro 5 p. en todo 32 p. bolivianos.....	32	
TUCUMAN—El Sr. Cura de la Iglesia Matriz D. Cornelio Santillan dió 10 p.	10	
CORDOBA—El Cura de San Javier Padre Mario Bonfiglioli de varios bienhechores 3 p. y D. Felix Garzon Miguez 2 p. en todo 5 p.	5	
BUENOS AIRES—El Sr. General Escalada entregó al Prefecto de Misiones 4 p. 75 c.	4	75
1862—Ademas el referido Prefecto recibió allí el valor de 205 francos, equivalentes á 55 p. bolivianos 9 c.	55	9
ROMA—La Sagrada Congregacion de propaganda Fide dió para hacer imprimir la relacion histórica de las Misiones 70 p. romas., equivalentes á 376 fr. 35 c. que son 99 p. bolivianos 90 c.	99	90
LUGA—El Sr. Abogado D. Antonio Giannelli Caballero de Jerusalem dió 40 francos, que son.....	10	65
Suma de las oblaciones y Asociacion.....	2868	88½
GOBIERNO NACIONAL.		
El Sr. Administrador de Rentas Nacionales en Salta, D. Benedicto Fresco por la mensualidad de tres Capellanes de frontera á 70 p. mensuales cada uno, desde el 1º de Junio de 1859 hasta el 1º de Enero de 1861 entregó 3990 p. como consta por el libro de cuentas paj. 1º.....	3990	
En el año 1861 el mismo Administrador entregó al Tesorero de la Asociacion D. Baltazar Usandivaras 630 ps. correspondientes á los meses de Enero Febrero y Marzo del mismo año; consta por el libro de cuentas paj. 1º.....	630	
NOTA—Dice que fueron pagados otros 630 p. correspondientes á los meses de Abril, Mayo, y Junio del citado año 61; pero no sabiendo á quién fueron entregados, ni habiendo los Misioneros del Chaco percibido		
Suma.....	7488	88½

	Francos.	Cent.
Suma del frente.....	7488	88½
tal suma, no puede el Prefecto de Misiones dar cuenta de la misma.		
En el mes de Julio del referido año 61, el Gobierno Nacional del Paraná libró 2000 p. para comprar en Europa las cosas necesarias para las Misiones, que fueron pagados despues, el año de 1862, por orden del electo Presidente de la República, Brigadier General D. Bartolomé Mitre.....	2000	
En el citado año 1862 el mencionado Presidente auxilió al Prefecto de Misiones con otros 2000 p. para los gastos del viaje y conduccion de los Misioneros á las Misiones del Chaco.....	2000	
Suma del ingreso.....	11488	88½
OBLACIONES GRATUITAS		
Y ASOCIACION CATOLICO-CIVILIZADORA EN EL AÑO 1862.		
BUENOS AIRES—S. S. Ilma. el Obispo de Buenos Aires dió 1000 p. papel mje., bolivianos.....	50	
El Sr. Dean D. Miguel Garcia una onza de oro, 424 p. mje., bolivianos 21 p. 20 c. (precio de plaza).....	21	20
El Sr. Canonigo Dr. D. Felipe Elortondo y Palacio 500 p. mje. y el Sr. Canonigo y Provisor Boneo 400 p. mje. bolivianos.....	45	
El Sr. Canónigo Piñero 524 p. papel, los Sres. Canonigos Anciros y Valdayo 100 p. cada uno, y el Sr. Canonigo Agüero 50 p. papel mje. entre todos 774 p. mje., bolivianos 38 p. 70 c.	38	70
El Presbitero D. Apolinario del Carmen Heredia en dos veces 1340 p. mje., bolivianos 67 p.	67	
El Presbitero D. Ramon R. Garcia 500 p. mje. y el Presbitero D. Nicolas Flores Cura de la Merced 400 p. mje.	45	
La Sociedad de San Vicente de Paul 1000 p. mje., bolivianos 50 p.	50	
El Sr. D. Esteban Ram y Rubert 4000 p. mje., bolivianos 200 p.	200	
El Presbitero D. José Rodriguez 100 p. mje. y la superiora de la casa de Ejercicios 25 p. mje., bolivianos.....	6	25
El Sr. General Escalada en dos veces 100 p. mje. y otra persona 20 p. papel.....	6	
El Senador D. Justo Daract en dos veces 250 p. papel, y su esposa D ^a Isidora Rodriguez 100 p. mje.....	17	50
El Sr. Dr. D. Cayetano Campana en varias monedas el valor de 205 p. mje., bolivianos.....	10	25
Suma.....	12045	78½

	Pesos.	Cent.
Suma de la vuelta.....	12045	78½
D ^a Mercedes Piran de Campana, su hermana y familia 45 p. papel.....	2	25
D ^a Candida Murga de Carreras 500 p. papel, y D ^a Estanislada Cosío de Gutierrez 100 p. mje.....	30	
D ^a Juana Tejedor de Obligado 500 p. papel, y su hija D ^a Trinidad Obligado 100 p.....	30	
D. Domingo Belgrano y su familia 72 p. papel y D ^a Carolina Cosío del C. 100 p. mje., bolivianos.....	8	60
D ^a Gregoria García de Zuñiga 500 p. papel, y D. Julio Zubiria de 5 personas á 100 p. cada una, incluso el mismo, 500 p. mje. en todo 1000 p., bolivianos 50.....	50	
D. Marcelino Rodríguez 500 p. papel, y el Sr. Aldao y Cayen 200 p. mje. en todo 700 p., bolivianos.....	35	
La Sra. D ^a Felisa Dorrego de Miró 100 p. D ^a Rosa de Laquí 100 p. y el librero del Plata 20 p. mje., bolivianos.....	11	
La Sra. D ^a Gregoria Rosas de Excurra de varios socios y bienhechores entregó al Prefecto en varias veces 3700 ps. papel mje., y á Fr. Casiano Panqueti segun su aviso 3500 p. mje., en todo 7200 p. papel mje., bolivianos.....	360	
D ^a María del Carmen García de Zuñiga 100 p. papel y la misma con sus tres hijas por la asociacion 120 p. mje. El Presbítero D. Apolinario del Carmen Heredia, y el Presbítero D. Ramon R. García socios por el año 62, 50 p. cada uno.....	11	
D ^a Ana H. de Lardapide socia por el año 62, 50 p. mje. bolivianos.....	2	50
D ^a María Juana Tejedor de Obligado socia por el año 62, 50 p. y D ^a María M Obligado socia otros 50 p. mje.....	5	
D ^a Dolores Zorrilla de Iturraspe socia por el año 62, 30 p. y D ^a Juana Miró socia otros 30 en todo 60 p. mje. En Buenos Aires, el año 1862 se recibieron 22205 p. papel mje que equivalen á 1110 p. bolivianos 25 c.	3	
PARANA—Una persona dió 17 p. bolivianos, el Sr. Vidal Deán y Vicario General por el año 62, 1 peso y 50 c; el Sr. Canónigo Dr. D. José María Velazco socio por el año 62, 12 rs. y por compra de una lápida de inscripcion para el finado P. José Puigdengolas 8 p. y el Sr. Canónigo Enrique socio 6 r. en todo 28 p. boliv. 75 c.	28	75
ROSARIO DE SANTA FE—D. Gervacio Marmol y D. Palemon Carranza socios por el año 62, 3 p., D. Eusebio y José Machain socios 3 p., D. Eudoro Carrasco 12 r. D. Miguel la Madrid y su esposa D ^a Amelia Hué socios 3 p., en todo 10 p. 50 c.....	10	50
Suma del ingreso p. bolivianos.....	12638	38½

	Pesos.	Cent.
Suma del frente.....	12638	38½
CÓRDOBA—El Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba de varios socios entregó al Prefecto de Misiones 80 p.....	80	
El Dr. D. Saturnino Allende de varios socios 15 p., y el Cura de la Catedral D. Nemesio Esquivel 2 p.....	17	
El R. P. Comendador de la Merced Gerónimo Marietti de varios socios.....	13	
El R. P. José Cardinali, Lector de Artes en la Merced 15 p., y el R. P. Joaquín Ferrando 7 p. 50 c.....	22	50
El R. P. Ugoino Olmos, Lector de Cánones en San Francisco, de varios socios, entregó al Prefecto.....	10	
El Sr. Tesorero de l. Asociacion en Córdoba D. Apolinario Rivas, de varios socios, entregó.....	48	62
En Córdoba se recibieron 191 p. 12 c.		
TUCUMAN—El Sr. Cura de la Matriz D. Cornelio Santillan 10 p., y D ^a Dorotea Teran 9 p.....	19	
D ^a Ceferina Avila en dos veces 10 p., y D ^a Mercedes Torres Díaz Velez por el año 62, 12 rs.....	11	50
El Sr. Salvini y su esposa socios, dieron un peso, que fué entregado á la Colectora D ^a Rosario Alberti.....		
D. Federico Helguera socio por los años 62 y 63, dió 3 p. y D ^a Josefa Molina 1 p.....	4	
En Tucuman se recibieron 34 p. 50 c.		
Suma del ingreso.....	12864	½
INGRESO		
DE LA ASOCIACION CATOLICO-CIVILIZADORA, EN LA DIOCESIS DE SALTA, DESDE EL 15 DE MARZO DE 1861, HASTA EL 1º DEL AÑO 1863.		
LA CIUDAD DE SALTA—Las Colectoras D ^a Isabel Lezama de Zubiria y D ^a Benigna Saravia, en los años 61 y 62 entregaron.....	\$ 205	77
D ^a Rosa Barnechea de Ojeda 133 p. 20 c., y D ^a Concepcion Valverdi 130 p. 22 c.....	263	42
D ^a Rosa Toledo, y D ^a Romana Iriarte 95 p. 61 c., D ^a Jacoba Saravia y D ^a Manuela Lopez 67 p. 86 c.....	163	47
D ^a Francisca Valdez 59 p. 74 c., D ^a Encarnacion Corvalan y D ^a Mónica Rodriguez 56 p. 23 c.....	115	97
D ^a Magdalena Delgado de Perez 45 p. 34 c. y D ^a Isidora Linares 45 p. 26 c.....	90	60
D ^a Tránsito Romero 42 p. 44 c., D. Francisca Guzman y D ^a Genoveva Rueda 39 p.....	81	44
D ^a Benigna Fernandez, D ^a Josefa Gonzalez y D ^a Amalia Martínez 37 p. 56 c.....	37	56
Suma.....	13822	23½

	Pesos.	Cent.
Suma de la vuelta.....	13822	23½
D ^a Leandra Ovejero 27 p. 26 c. D ^a Irene Velarde y D ^a Eloisa Corvalan 26 p. 4 c.....	53	30
D ^a Paulina Matorra en el 61. 23 p., D ^a Cipriana Sanchez en los dos años 20 p. 36 c.....	43	36
D ^a Manuela Quiroz de Paz 20 p., D ^a Josefa Arenales de Uriburu y su hija Manuela 17 p. 68 c.....	37	68
D ^a Feliciano Saravia de Tejada 16 p. 72 c., y D ^a Nicolasa Patron 12 p. 96 c.....	29	68
D. Basilio Ahumada en el 61, 9 p. 18 c. y D ^a Manuela Salverri de Gonzalez 8 p. 84 c.....	18	2
D ^a Serapia Outes, D ^a Concepcion Ximenez, en el año 61, 8 p. 60 c. y D ^a Benigna Villalba de Corrales 2 p. 3 c.....	10	63
D ^a Manuela Antonia Moldes con su sirvienta en el año 62, 3 p. y D ^a Manuela Antonia Figueroa 12 rls.....	4	50
D ^a Rosalia Gomez en el año 62, 12 rls. y D ^a Susana Arce en el 61, un peso.....	2	50
D. Valentin Jauregui por medio de D ^a Encarnacion Corvalan en el 62, dió 13 p.....	13	
El Sr. General Alvarado con su familia en el año 62, 6 p. <i>En la ciudad de Salta en los dos años se recolectaron 1176 p. 90 c.</i>	6	
GRAN—El P. Joaquin Remedi en el año 61, envió al Tesorero 24 p. 12 c. y en el 62, 31 p. recolectados por D ^a Segunda Heredia, en todo 55 p. 12 c.....	55	12
CHICOANA—D ^a Gregoria Legarrivay en el año 61, 27 p. 98 c., y en el año 62, 16 p. 85 c.; en todo 44 p. 83 c.	44	83
RIO DEL VALLE—El Párroco del mismo curato en el año 62, envió al Tesorero 4 p. 24 c.....	4	24
<i>Total de la Provincia de Salta 1281 p. 9 c.</i>		
TUCUMAN—El Sr. Vicario Foraneo D. Valentin del Corro en el año 61, envió al Tesorero 72 p.....	72	
El Sr. Cura Rector de la Matriz, D. Cornelio Santillan en el año 62, envió al Tesorero 100 p. por disposicion testamentaria del finado Presbítero Dr. Alluralde, y 27 p. 48 c. de otros sócios: en todo <i>Tucuman 199 p. 49 c.</i>	127	48
CATAMARCA—El Presbítero D. Francisco Antonio Molina en el año 61, envió de varios sócios 35 p.; y el Presbítero D. Ramon Rosa Vera, Párroco de la Piedra Blanca, 43 p. 48 c.: en todo 78 p. 48 c.....	78	48
SALTA—En el año de 1862, el Sr. Gobernador de Salta D. Juan N. de Uriburu, de las rentas nacionales, entre-		
Suma.....	14423	5½

	Pesos.	Cent.
Suma del frente.....	14423	5½
gó al P. Benjamin Cenci para las Misiones la suma de 100 p. á cuenta de lo que el Gobierno debía.....	100	
En el mismo año D ^a Manuela Antonia Cerda de Ovejero entregó al referido Padre 25 p.....	25	
<i>(Con los 100 p. del Gobierno en los dos años cataron en la Diócesis de Salta 1684 p. 5 c.)</i>		
Suma total del ingreso hasta el año 1863.....	8 14548	5½
INGRESO		
DE LA ASOCIACION EN LA DIOCESIS DE SALTA EN 1863, HASTA EL 25 DE SETIEMBRE DEL MISMO AÑO.		
LA CIUDAD DE SALTA—D ^a Isabel Lezama de Zuveria, D ^a Benigna Saravia, y D ^a Martina Fernandez, colectoras entregaron.....	83	44
D ^a Rosa Barnechea de Ojeda 56 p., D ^a Jacoba Sarabia y D ^a Manuela Lopez 50 p. 36 c.....	106	36
D ^a Encarnacion Corvalan 42 p. 2 c., D ^a Rosa Toledo y D ^a Romana Uriarte 35 p. 77 c.....	77	79
D ^a Concepcion Valverdi 31 p. 18 c., y D ^a Irene Belarde 26 p. 34 c.....	57	52
D ^a Teresa Cornejo 26 p. 60 c., y D ^a Genoveva Rueda 22 p.....	48	60
D ^a Cipriana Sanchez 20 p. y D ^a Jacinta Romero 17 p. 42 c.....	37	42
D ^a Josefa Arenales de Uriburu 13 p. 11 c., y D ^a Maria de Jesus Delgado 15 p. 93 c.....	29	4
D ^a Serapia Outes, D ^a Ezequiela Gimenez 7 p. 78 c. y otra persona 5 p. 66 c.....	13	44
D ^a Maria Nuñez con los 12 rls que pagó por el año 62, 5 p. 80 c., y D ^a Francisca Valdes 5 p. 24 c.....	11	4
El Presbítero D. Gregorio Gonzalez y su hermana Da. Josefa, con otros sócios, entregaron.....	7	68
D ^a Josefa Sanchez con su hija, D ^a Susana Alfaro 6 p. 15 c., y D ^a Benigna Fernandez 5 p. 12 c.....	11	27
El Colegio del Corazon de Jesus en el mes de Setiembre 2 p. 36 c., y D ^a Nicolasa Patron 4 p. 80 c.....	7	16
El Colegio de Maria en el mismo mes 3 p., y D ^a Manuela Antonia Moldes con su sirvienta 3 p.....	6	
D ^a Honorata Lequerique un peso, otra persona un peso, D ^a Josefa Sanchez por el 62, 12 rs y otra persona 12 rs.	5	
D ^a Micaela Cornejo de Arias con su familia, por los años 62 y 63, entregó 12 p.....	12	
Suma.....	15061	81½

	Pesos.	Cent.
Suma de la vuelta.....	15061	81½
El Sr. Canónigo D. Alejo J. Marquiegui por el año 61.....	6	
El Prefecto de Misiones, de varios socios, incluidos aquellos que pagaron los arasados, ó el año entero, entregó al Tesorero 202 p. 19 c.....	202	19
D ^a Francisca Aguirre à nombre de su hijo, Dr. D. Cleto Aguirre, dió la limosna de 12 p.....	12	
D. Valentín Gauregui, pagó 12 p. en dos cargas de barriles vacíos.....		
D ^a Rosa Barnechea de Ojeda dió por limosna 6 p. en una pieza de lienzo.....		
<i>En el 63, hasta el 26 de Setiembre del mismo año la ciudad de Salta dió 733 p. 95 c.</i>		
CHICOANA—D ^a Gregoria Legarrivay, entregó al Tesorero 23 p. 8 c.....	23	8
CAPAYATE—D ^a María de los Angeles Palacios de Ballesteros, de varios socios, envió al Prefecto de Misiones.....	13	50
CERRILLOS—D ^a Juana Bautista y D ^a Camila Gozalves, de varios socios, enviaron al Tesorero.....	4	24
TUCUMAN—El Sr. Vicario Foraneo D. Valentín del Corro en este año envió al Tesorero 79 p. 18 c., recolectados en Tucuman por D ^a Rosario Alberti, pero por su conduccion en la Diligencia hasta Salta, habiendo pagado 4 rls, quedaron 78 p. 68 c., como consta por el libro de la Tesorería.....	78	68
CATAMARCA—El Presbítero D. Albertano Olmos, envió al Tesorero 14 p.....	14	
<i>(En el 63, hasta el 26 de Setiembre, la Diócesis de Salta dió 867 p. 45 c.)</i>		
Suma del ingreso hasta el 26 de Setiembre del 63... \$	15416	50½
La referida cuenta fué sacada del libro de la Tesorería y presentada al Consejo de la Asociación católico-civilizadora el 26 de Setiembre de 1863. Por la misma consta que desde el 15 de Marzo de 1861, hasta el 25 de Setiembre de 1863, el ingreso de las Misiones fué de 2551 p. 50 c.; y los gastos de 2216 p. 31 c.; luego quedaban en poder del Tesorero 335 p. 19 c. en favor de las Misiones; pero el 12 y 13 de Octubre del mismo año, el citado Tesorero entregó al Prefecto de Misiones 489 p. 92 c., de los cuales 335 p. 19 c. ya notados, y 154 p. 73 c. de residuos anteriores que se apuntan en el ingreso que sigue:		

INGRESO DE LA ASOCIACION		Pesos.	Cent.
EN LA DIOCESIS DE SALTA DESDE EL 25 DE SETIEMBRE DE 1863, HASTA EL 1 ^o DE 1864.			
SALTA—Recibido del Sr. Tesorero de la Asociación de restos anteriores 154 p. 73 c., como se han notado.....	154	73	
ORAN—En el mes de Junio del 63, el P. Masco Massel recibió de la Colectora de Oran, D ^a Segunda Heredia 13 p. plata, y un par de pantalones.....	13		
El 5 de Noviembre del mismo año, el Prefecto de Misiones recibió de la misma Colectora de Oran 29 varas de lienzo blanco en 9 p. medio real, una arroba de azúcar en 6 p., un par de pantalones en 12 rls., y 21 p. plata 56 c.; en todo son 38 p. 12 c.; pero en plata 21 p. 56 c.....	21	56	
SALTA—Con fecha 26 de Diciembre del mismo año 63, el Sr. Tesorero de la Asociación D. Baltazar Usandivaras avisó al Prefecto haber entregado al Religioso Fr. Vital Fabbri, la suma de 121 p., pertenecientes à la Asociación católico-civilizadora, que el mismo gastó por encargos hechos à favor de las Misiones.....	121		
(En la Diócesis de Salta, el año 1863, se recibieron 1177 p. 74 c.)			
En el mes de Octubre de 1863, el Prefecto de Misiones recibió de D. Mariano Gonzalez à cuenta de lo que debía D. Escolástico Zegada para la conduccion de los religiosos para Jujuy.....	40		
Suma de ingreso desde el 25 de Setiembre de 1863... \$	350	29	
INGRESO DE LIMOSNAS			
EN PAPEL MONEDA RECIBIDAS POR FR. CASIANO PANQUETI A FAVOR DE LAS MISIONES, EN LOS AÑOS DE 1862 Y 63.			
	Pesos.	Rts.	
BUENOS AIRES—D ^a Gregoria Rosas de Ezcurra, además de los 7200 p. mje arriba notados, entregó à Fr. Casiano no Panqueti 908 p. pl. mje.....	908		
D ^a Dolores Fernandez de Quiroga 100 p. papel, y D ^a Saturnina M. de Sosa 100 p. mje.....	200		
D. Miguel J. Azcuénaga 200 p., L. A. de E. 100 p., y D ^a Mercedes Pereti y Micaela Lima 50 p. cada una.....	400		
D ^a Ursula Ceballos de Villamayor 200 p., y otros tres bienhechores 130 p. papel mje.....	330		
Suma.....	1838		

	Pesos.	Ris.
Suma de la vuelta.....	1838	
D. Luis Obligado 200 p., y D. Juan Antonio Cascallares 500 p. papel mje.....	700	
El Presbítero D. Sebastian Lozano 100 p., y otros cinco bienhechores 120 p. mje.....	220	
D. Jesus Axorio 100 p. y otros diversos bienhechores 2757 p. papel mje.....	2857	
D. Manuel Ghirardo 2 fanegas de trigo para sembrar, y D. Juan Cáceres un aparejo etc.....		
D ^a María Juana Tejedor de Obligado por el año 63, 100 p., y su hija D ^a Francisca Obligado 50 p. mje.....	150	
El Presbítero D. Apolinario del Cármen Heredia por el año 63, 50 p., y el cura de San Telmo D. Ramon Garcia 50 p.....	100	
La coollectora D ^a María Eugenia Escobar por el año 63, 40 p., y otras cuatro personas 102 p. papel.....	142	
D ^a Josefa Martinez por los años 63 y 64, 50 p., y D ^a Manuela con Da. Elena Inchaurregui 64 p.....	114	
La Colectora D ^a María Lopez por el año 62, entregó 124 p. papel, y por el año 63, 90 p. papel.....	214	
La Colectora D ^a María F. viuda de Truco por el año 62, entregó 165 p., y por el año 63, 35 p. papel.....	200	
La Colectora D ^a Juana Pancelo, en Enero del 63, de otros cuatros sócios, entregó 55 p. papel.....	55	
Suma de las limosnas en papel moneda recibidas por Fr. Casiano.....	6590	
	Pesos bol.	Cent.
La referida suma de 6590 p. papel, á 20 p. papel por cada boliviano, equivale á 329 p. bolivianos y 50 c.....	329	50
PARAGUAY—En la Asuncion el mismo Fr. Casiano, recibió de D. Miguel Asuaga 13 p. plata, y de D. Alejandro Gutierrez otros 13 p. y 6 ris.; en todo 26 p. 75 c.....	26	75
Su Ilma. el Sr. Obispo de la Asuncion 4 p., el Cura de la Encarnacion 3 p., y el Presbítero D. Jaime Corvalan 8 p.; en todo 15 p.....	15	
D ^a María Antonia Gonzalez de Aguilar 8 p., y D ^a Margarita Bedoya con sus hermanas 4 p.; en todo.....	12	
Ademas en la misma ciudad, D. Desiderio Arias en obsequio de las Misiones, dió 3 piezas zaraza del valor de 19 p. 4 ris., 2 piezas lienzo en 6 p. 4 ris. y dos piezas bramante en 9 p. Total 35 p. en géneros.....		
Suma de las limosnas en plata.....	\$ 383.	25

Pero habiendo el mismo Fr. Casiano Panqueti recibido del Prefecto de Misiones en Buenos Aires cinco mil pesos papel, equivalentes á 250 p. bolivianos, de estos 150 p. bolivianos, por flete de las máquinas, y otros 100 p. para su viaje y de los otros compañeros, y ademas 3500 p. papel de D^a Gregoria Rosas de Ezcurra, equivalentes á 175 p. bolivianos, la suma que recibió para los gastos necesarios, ascienden á 808 p. bol. 25 c.

INGRESO

A FAVOR DE LAS MISIONES EN EL AÑO DE 1864 Y 65.
CORRIENTES—Mayo 16. D^a María Antonia Madariaga dió una onza de oro en 21 p. bolivianos y D. Felipe Ricalde con su esposa D^a Josefa Bedoya 5 p. bolivianos; en todo 26 p.....
BUENOS AIRES—Junio 16. El Dr. D. Cayetano Campana y su esposa D^a Mercedes Piran, entregaron al Prefecto de Misiones 13 p. fuertes y *dos ris. equivalentes á 17 p. bolivianos y 31 c.....
 El Dr. D. Mariano Lozano sócio, dió 3 p. plata.....

	Pa. pl. ris.	Pesos bol.	Cent.
Junio 16. Fr. Casiano Panqueti, entregó de la Colectora D ^a María Lopez 172 p. pl. de la Colectora D ^a Eugenia Escobar 218 p. pl. de D ^a María de Truco 60 p. papel, y de D ^a Juana Miró por el 63 y 64, 60 p.; en todo 510 p. papel mje.....		510	
Junio 16. El Dr. D. Sabiniano Kier con sus hermanas D ^a Deidamis y Da. Luisa 128 p. papel mje.....		128	
D. Juan Buter, entregó al Prefecto de Misiones 200 p. papel, y D. Guillermo Cepen 50 p. papel.....		250	
Junio 21. El Cura del Colegio D. Apolinario del Cármen Heredia, entregó al Prefecto de Misiones 2354 p. papel 4 ris. colectados del modo siguiente: la Colectora Da. María Ramirez 67 p. 4 rl., la Colectora Da. Juana Cáceres con sus sócios, incluso Da. Ines Ormar y Da. Ines Orona, que dieron 18 p. papel cada una, entregó 2087 p.; Da. Juana Tejedor de Obligado por el año 64, 100 p., Da. Trinidad Obligado 50 p., y el mismo Sr. Cura Heredia 50 p. papel; en todo 2354 p. papel 4 ris mje.....	2354	4	
Suma.....	3242	4	46 31

	Ps. pl. ris.	Pesos Bol.	Cent.
Suma de la vuelta.....	3242	4	46 31
Da. Julia Ramos 20 p. papel, y Da. Mercedes Castillon 10 p. papel mje.....	30		
Da. Juana Cáceres en el año 1864, en varias veces entregó al Prefecto de diversas personas 595 p. papel 6 ris.....	595	6	
La Colectora D ^a Juana Penelo, entregó del 63 200 p. y del 64 425 p. pl; en todo 625 p. mje.....	625		
La Colectora Da. Juana Cáceres, en 1865, en el mes de Marzo 125 p., y en Junio 115 p. 6 ris.; en todo 238 p. 6.....	238	6	
En el mes de Julio, Da. Juana Tejedor de Obligado con sus hijas, 200 p. papel mje.....	200		
El 24 Agosto. D ^a Juana Cáceres entregó 74 ps. pl. mje.....	74		
Suma del ingreso en pl. 5006, y ps. bol. 46 31	\$ 5006		46 31
De los 5006 p. papel fueron entregados á D. Adolfo Carranza 3368 p. por 150 p. bolivianos, como consta por su documento y recibo	3368	150	
Quedaban 1638 p. papel mje que á 21 p. papel por cada bolivianos, equivalen á 78 p. boliv.	1638	78	
Da. Ursula Ceballos de Villamayor, entregó para las Misiones una pieza de lienzo, y otra de bramante.....			
D. Eusebio Machain en el Rosario de Santa Fé, por venta de un bote de las Misiones recibió 30.....		30	
Suma del ingreso en el 1864 hasta el presente.		304	31

NOTA—El Prefecto de Misiones en tiempo de su ausencia, á escepcion de 121 p. bolivianos entregados por el Tesorero al Religioso Fr. Vital Fabbri, no sabiendo cuanto los PP. Misioneros del Chaco hayan gastado y recibido del Administrador de Rentas Nacionales de Salta y de la Asociacion católico-civilizadora desde el 1^o de Octubre de 1863, hasta el presente, no puede dar cuenta de la entrada y salida. La dará quien ha recibido y gastado.

ESTADO GENERAL

DEMOSTRATIVO DE LOS GASTOS HECHOS A FAVOR DE LAS MISIONES DEL CHACO SOBRE EL BERMEJO.
OBACIONES Y ASOCIACION—Hasta el 16 de Marzo de 1861 de las obaciones gratuitas de los fieles, y de la As-

	Pesos.	Cent.
ciacion católico-civilizadora, se gastaron en favor de las Misiones 1008 p. bolivianos 3 ris., como consta por la cuentas revisadas y aprobadas en el año 1861, 6 impresas en Génova al año 1862. (Vense la relacion histórica de las Misiones.).....	1008	37½
IDEM—En los años 1861 y 62, por la impresion de 3000 ejemplares de la relacion histórica de las Misiones y de la Asociacion católico-civilizadora, por compra de dos docenas de candeleros con sus cruces de bronce doradas, cuatro incensarios dorados y plateados, vasos de bronce para el agua bendita, tres mudas de vasitos de metal dorado para los Santos Oleos, piedras sagradas, fierros para hacer hostias, un copon, cuatro cálices, tres custodias, capa pluvial de lama de oro, tres casullas de lama de plata, y brocado, un altar portátil con ornamentos, caliz, vinageras etc., cuatro relojes á péndulo, otros de bolsillo, Misales, rituales, libros y otras cosas necesarias y útiles para las Misiones, se gastaron en Europa 3277 francos, 39 c., que con los 10 p. 40 c. gastados en Salta y Córdoba por los impresos de la Asociacion, forman la suma de 3315 francos, 72 c., que equivalen á 880 p. bolivianos 43 c., como puede verse en el libro respectivo de las cuentas aprobadas páginas 33, 35, 37 y 41.....	880	43
GOBIERNO NACIONAL—Por las cuentas presentadas con sus respectivos documentos, aprobadas por el Ministerio de Guerra y Marina, y publicadas el año 1861 en el <i>Nacional Argentino</i> del Paraná, consta que en los años de 1859 y 60, se gastaron á favor de las Misiones 3990 p., como puede verse en el libro de cuentas páginas 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11, (la misma suma que se recibió).....	3990	
IDEM—En los años de 1861 y 62 etc., en ausencia del Prefecto, se gastaron en pagar maestros albañiles, en comestibles, en jerga etc. para vestir á los indios 630 p., como puede verse en el libro de cuentas página 11, cuya inversion consta por los nueve documentos que se presentan.....	630	
IDEM—En los años 1861 y 62, por compra en Europa del molino de Buchon con su cornedero y muelas de muda, de un desgranador, de dos bombas para riego, una que dá treinta mil litros de agua cada hora, y la otra que dá tres mil quinientos litros, con sus tubos y piezas respectivas, de una máquina para hacer ladrillos con seis moldes diversos, de un círculo repetidor con		
Suma.....	6608	80 ½

	Pesos.	Cent.
Suma de la vuelta.....	650	80½
brújula y anteojos, de una brújula grande de bronce, de un nivel para agrimensor, y de otras cosas, como puede verse en el libro de cuentas páginas 39 y 41, se gastaron 7535 francos, equivalente á 2000 p., cuya cuenta fué presentada y aprobada por el Excmo. Sr. Brigadier General y Presidente de la República, D. Bartolomé Mitre, que ordenó pagarse la libranza del Gobierno Nacional del Paraná.....	2000	
Por la conduccion de 22 religiosos desde Italia al Rosario de Santa Fé, se gastaron por cada uno 718 francos, 94 c., que equivalen á 190 p. bolivianos 80 c. uno y medio cuarto, de consiguiente, por los 22 se gastaron 15816 francos, 68 c., que equivalen á 4197 p. 68 c. ½, como consta por el libro de las cuentas ya aprobadas y por el certificado que aquí se adjunta.....	4197	68½
Por la conduccion de los 22 religiosos, con otros tres que se unieron en el Rosario de Santa Fé y que forman el número de 25, desde el Rosario de Santa Fé á Salta, se gastaron por cada individuo 108 p. 69 c., que multiplicados por 25, darían la suma de 2717 p. 25 c.; pero en el viaje de tierra habiendo sido el ingreso de 34 p. 53 c. ½ por cada uno, queda el gasto por la conduccion de cada individuo á 74 p. 15 c. ½, que multiplicados por 25 dan la suma de 1853 p. 81 c. ½. (Véanse las mismas cuentas y el certificado referido).....	1853	81½
Por las citadas cuentas consta, que se gastaron tambien 159 p. papel, que equivalen á 7 p. bolivianos 50 c., por compra de una chapa de mármol para la inscripcion lapidaria del difunto P. Jose Puigdemolas.....	7	50
Ademas fueron entregados al religioso Fr. Casiano Paqueti, para pagar al capitán del vapor <i>Gran Chaco</i> , el flete de las máquinas desde el Rosario de Santa Fé, hasta las Misiones del Chaco, tres mil pesos papel, equivalentes en moneda boliviana á 150 p.; y por flete de un cajon, conteniendo los cuadernos de la relacion histórica de las Misiones y de la Asociacion etc., desde el Rosario á Salta 12 p.; en todo 162 p.....	162	
Para suplir á los gastos hechos en el viaje de tierra por la conduccion de otros religiosos para Salta y Jujuy, se gastaron de las limosnas de las Misiones 280 p. 4 c. y por compra en la provincia de Santiago de seis ponchos para los indios 5 p.; en todo 285 p. 4 c. Véase el citado libro de cuentas páginas 41 y 43.....	285	4
Suma de los gastos hechos hasta el regreso del Prefecto á Salta al terminar de 1862.....	\$15014	84

	Pesos.	Cent.
Suma del frente.....	15014	84
Hasta el regreso del mismo Prefecto, habiendo sido el ingreso de 12894 ps. media centésimo, fué mayor el gasto de de 2150 ps. 83½ c.		
En los años 1861 y 62, en ausencia del Prefecto, el R. P. Joaquín Remedi, Vice-Prefecto, hizo los gastos siguientes: por compra de argollas grandes de fierro, pañuelos, tabaco, géneros de pantalones, cuchillos, jergas, botiquin de medicinas, ponchos, ganado vacuno dos machos, flete de cargas; por salario de mayordomo y carpintero, y por otras cosas en favor de las Misiones gastó en los dos referidos años, primero 1503 p., y despues 74 p. 37½ c., como puede verse en el libro de las cuentas páginas 45 y 47.....	1577	37½
En el año 1863, por compra de plomo para los pesos de los relojes, de un caballo con silla, harina, vino, aceite, jergas, 252 varas géneros de pantalones, ponchos, pañuelos, maíz para los indios, conduccion de religiosos desde Salta á las Misiones del Chaco, flete de cargas, auxilios en plata á los Misioneros etc., se gastaron 638 p. 93½ c., como aparece por el libro de cuentas páginas 51 y 53.....	638	93½
Suma total de los gastos hechos en favor de las Misiones hasta el 26 de Setiembre de 1863.....	\$ 17231	15
Suma de la entrada hasta la misma fecha.....	\$ 15415	50½
Mayor la salida de.....	\$ 1815	64½

La referida cuenta con sus respectivos documentos, que quedaron en poder del Vice-Presidente del Consejo, Sr. Canonigo D. Alejo J. Marquiegui, fue presentada al Consejo de la Asociacion en Salta, examinada por la comision, y aprobada con fecha 7 Octubre de 1863 en el modo que sigue.

Los abajo firmados hemos revisado y examinado detenidamente las cuentas que anteceden, y las hemos hallado buenas y comprobadas con los documentos que las legalizan, resultando un saldo de un peso y diez y nueve centavos que la Asociacion debe á las Misiones. En su virtud somos de opinion que el Consejo debe darle su aprobacion.

Salta, Octubre 7 de 1863.

Por D. Atanasio Ojeda.
Zacarias Pedin.

José Valdes.

NOTA—La Asociacion debía un peso y diez y nueve centavos por relacion á lo que las Misiones habian recibido del Tesorero, pero quedaban en poder del mismo Tesorero 335 p. 19 c., como está arriba notado.

APROBACION.

En Sesion de la misma fecha fué aprobado por unanimidad de votos de los Señores del Consejo el dictamen que antecede de aprobacion de las cuentas presentadas por el R. Padre Prefecto Fray Pedro Maria Pelicci.—Lo certifico.

Salta, Octubre 7 de 1863.

Jose Manuel Arias—Secretario.

Gastos hechos

DESDE EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1863, HASTA EL 1° DEL AÑO 64.

	Placas.	Cent.
Por el viaje del Padre Joaquin Remedi, con un peon desde el Chaco á Salta 4 p. 1 rl. (Doc. N° 1°).....	4	12½
Por compra de 220 varas jerga 55 p., y á D. José M. Tood por visagras, chapas, & 10 p. 5 rls. (Doc. N° 2° y 3°)	65	62½
Al boticario Fleming, por medicinas 22 p. 2 rls., y á José Manuel Roja por coronas & 3 p 7 rls. (Doc. N° 4° y 5°).....	26	12½
A D. José Uriburu por tres libras pólvora 4 p. 4 rls., y á D. José Astigueta por cuchillos 25 p. (Doc. N° 6° y 7°)	29	50
A Cabrera por municion 8 p., y á D. José Maria Tood por 20 sartas abalorios y fulminantes 4 p. 2 rls. (Doc. N° 8° y 9°).....	12	25
A D. Segundo Bedoya por 20 mazos abalorios 3 p. 6 rls. y por tijeras, espejo y agujas picoterás 31 rls. (Doc. N. 10 11 y 12).....	7	62½
A D. Sisto Ovejero, por flete de cargas 24 p., y por un pellon riendas y alforjas, á José Vicente Zamora 6 p. 75 c. (Doc. N° 13 y 14).....	30	75
Por herrar dos caballos 12½ rls. y por una cabezada y tres ceñidores 1 p., 37½ c. (Doc. N° 15 y 16).....	2	93½
Por compra de una cafetera 12 rls., y por agujas colcheneras 4 rls. (Doc. 17 y 18).....	2	
Por compra de tabaco, pasto para los animales, viático para los religiosos 43 p. 37½. (Doc. 19 y 20).....	43	37½
Por tabaco 10 p., y por flete de maulas de carga y silla 20 p. (Doc. 21 y 22).....	30	
Por una pieza cotin americano rayado 17 p., y dos arrobas café con dos bolsas 22 p. (Doc. 23 y 24).....	39	
Por gastos hechos por el P. Joaquin Remedi, y pagados por el Prefecto al P. Anselmo Chianca 58 p. (Doc. 25)	58	
Por flete de cargas 8 p., y á D. Miguel Astulá, por su servicio 8 p. (Doc. N° 26 y 27).....	16	
Al herrero del vapor <i>Gran Chaco</i> por varios trabajos 19 p., á Fr. Vital de Roma para proveer varias cosas para las Misiones 35 p., y al P. Andres Orlandi, por zapatos para sí y compañero 5 p. (Doc. N° 28, 29 y 30).....	59	
Suma.....	426	31

	Placas.	Cent.
Suma del frente.....	126	31
Al peon Miguel Astulá á cuenta de su trabajo, y para que el P. Joaquin Remedi provea las cosas necesarias para las Misiones 32 p. (Doc. N° 30, 2°).....	32	
Por vasos de loza y cinco tornillos á D. Nicolas Alessich 7 p., y á D. Pedro Mileo por cera 10 p. (Doc. N° 31 y 32)	17	
Por pltones, limas, barriles vacíos, cera labrada, riendas, aceite de petroleo, frenos, cabezadas, jergas, piedras de afilar, cajitas de cebas, fierros de carpinteria, sombrero, cinchas, pólvora, municion, vino, flete de cargas &., Fr. Vital de Roma, gastó en Salta 120 p. 87½ c., como consta por el libro de cuentas, y por los documentos desde el número 32 hasta el 45 inclusive.....	120	87½
Suma de los gastos hechos desde el 26 de Setiembre de 1863, hasta el año 64.....	\$ 596	18½
<i>En la misma época entraron 350 p. 29 c. y salieron 596 18½; fue mayor la salida de 245 p. 89½.</i>		
GASTOS HECHOS POR FR. CASIANO PANQUETI EN LOS AÑOS DE 1862 Y 63, A FAVOR DE LAS MISIONES.		
Por compra en Buenos Aires de bombas y madapolan, de un caldero, navajas, cuchillos y tijeras, tarlatana y cardas, 40 arrobas de harina de trigo, palas, picos, machetes, cuchillas, hachitas, azuelas, hachas, barrenos, serruchos, martillos, azadas, clavos, escofinas, limas, formones, guadañas, cadenas, &., aceite, vino, azúcar, café, porotos, tijeras trasquiladoras, despaviladeras, estopa, y dos arados de fierro, gastó 7103 p. papel mje., que equivalen á 355 p. bolivianos 15 c., como consta por el libro de cuentas paj. 57 y por los doce documentos que se presentan.....	355	15
En el Rosario para cargar las máquinas en el vapor 8 p. bolivianos, y por cubiertos y cuerdas 1, 75. (Doc. N° 1° y 2°).....	9	75
En la Asuncion del Paraguay por medicinas, 24 almudes de maiz, un taladro, cerraduras, tornillos, acero, alambre, pólvora, jabon, fósforos, peines, hilo, tabaco, platos, sartén, regador, &., tijeras, vinagre, aceite refinado, ponchos, &., gastó 71 p. 87½ c., como consta por los documentos núm. 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.....	71	87½
Al capitán D. José Lavarello, por flete de las máquinas desde el Rosario de Santa Fé hasta la Colonia Rivadavia 330 p. en 15 onzas de oro, y 100 libras de azúcar, que costó 309 p. papel. 15 bolivianos. (Doc. 11).....	330	
Suma.....	766	77½

	Pesos.	Cent.
Suma de la vuelta.....	766	77½
Por la conduccion de las mismas máquinas del peso de 390 arrobas desde la Colonia Rivadavia hasta la Mision de la Concepcion, pagado á D. Andrés Miranda 66 p. (Doc. N° 12).....	66	
El mismo Fr. Casiano gastó por su viaje, y de sus compañeros desde el Rosario hasta la Mision del Chaco, y por compra de varias cosas para las Misiones 74 p. 25 c. (Doc. N° 13).....	74	25
Ademas por compra de fierro, cuchillos, platos, vasos, botellas, &c, el mismo pagó al capitán D. José Lavarello 41 p. 2 rls. (Doc. N° 14).....	41	25
Suma de los gastos hechos por Fr. Casiano.....	\$ 948	27½
Deben quitarse de la dicha suma 15 p. ya notados en los gastos hechos por él en 100 libras azúcar.....	15	
Quedando los gastos hechos por el mismo.....	933	27½
Con los 383 p. 25 c. recolectados por él, y 150 p. ya notados en los gastos anteriores que el Prefecto le entregó en Buenos Aires por flete de las máquinas, recibió el mismo Casiano 533 p. 25 c.....	533	25
Luego fué mayor la salida de 400 p. 2½.....	400	2½
<i>Pero habiendo el mismo recibido de Da. Gregoria Rosas de Ezcurra 3500 p. papel, y otros 2000 del Prefecto para su viaje y de los compañeros, que equivalen á 275 p. bolivianos, y aun no notados en los gastos, resulta que el gasto hecho por el mismo es mayor de lo recibido de 125 p. 2½ c.</i>		
GASTOS HECHOS EN EL AÑO 1861 HASTA EL PRESENTE.		
Febrero 29. Pagado á D. Pedro Mileo por cancelacion de su estipendio y del postero 14 p. (Doc. N° 1°)....	14	
Marzo 9—Entregado al P. Melquiades Bertoquini 80 p. para los gastos necesarios de la Mision. (Doc. N° 2°).....	80	
Mayo 21—Entregado en Corrientes al P. Aurelio Patrizi para vestir á los indios y compostura del bote 38 p. (Doc. N° 3°).....	38	
Julio 11—D. Eusebio Machain en el Rosario gastó por la manutencion de los indios 12 p. 7 rls., y entregó á Fr. Casiano Panqueti por su viaje y de los indios á la Mision 17 p. 1 rl.: en todo 30 p., venta del bote. (Doc. N° 4°).....	30	
Julio 16—Entregado á D. Adolfo Carranza 3368 p. pa-		
Suma.....	162	

	Pesos.	Cent.
Suma del frente.....	162	
pel. valor de 150 p. bolivianos, que D. Eusebio Machain entregó á Fr. Casiano Panqueti para su regreso con los cuatro indios á las Misiones del Chaco, y otros gastos necesarios. (Doc. N° 5°).....	150	
Julio 19—Entregado á D. Máximo del Marmol 3 p., que debe abonar á D. Eusebio Machain por el alquiler del cuarto que en el Rosario ocuparon los indios. (Doc. N° 6°).....	3	
1865—Setiembre 27—Pagado al escribano nacional D. Juan Rizzo, por un poder general dado á D. Antonio E. Martinez, para tratar con el Gobierno los asuntos de las Misiones 90 p. papel, que son 4 p. bolivianos y 50 c. (Doc. N° 7°).....	4	50
Setiembre 30—Por la impresion de 1000 ejemplares de la Viadicacion, y de otros 1000 de la Relacion histórica de las Misiones, 5000 p. papel, que equivalen á 250 p. bolivianos. (Doc. N° 8°).....	250	
Suma de los gastos hechos en 1864 hasta el presente....	\$ 569	50
Entraron en el mismo año hasta el presente.....	304	31
Mayor la salida hasta el presente de.....	\$ 265	19

RESUMEN DEL ESTADO GENERAL DEMONSTRATIVO DE LAS ENTRADAS Y SALIDAS A FAVOR DE LAS MISIONES DEL GRAN CHACO SOBRE EL BERRMEJO.

	Entradas.		Salidas.	
Hasta el 15 de Marzo de 1861.....	\$ 2412	99½	1008	37½
En el año de 1861 y 62 por compra de los enseres necesarios para las Misiones y conduccion de misioneros.....	455	89	880	43
El Gobierno Nacional por la mensualidad de los Misioneros, dió hasta el 61.....	3990		3990	
El mismo Gobierno en el 61, por la mensualidad de otros tres meses.....	650		650	
En el 61 el Gobierno Nacional del Paraná por compra de las cosas necesarias y útiles, entregó al Prefecto de Misiones....	2000		2000	
En el 62 el Gobierno Nacional para el viaje de los Misioneros auxilió con.....	2000		4197	68½
Suma.....	11488	88½	12706	48½

	Entradas		Salidas	
Suma de la vuelta..... \$	11488	88½	12700	48½
En el 62 en Buenos Aires, Paraná, Rosario Córdoba y Tucuman de las obla- ciones de los fieles.....	1375	12	2308	36½
En los dos años de 1861 y 62, de la Asona- cion de la Diócesis de Salta.....	1584	5	1577	37½
El Gobernador de Salta de las rentas nacio- nales en el año 62, dió.....	100			
En el 63, hasta el 26 de Setiembre, de la Asociación de Salta.....	867	45	638	93½
Suma de las entradas y salidas hasta el 26 de Setiembre de 1863.....	15415	50½	17231	15
[Mayor la salida de 1815 p. 64½ c.]				
Después de su aprobacion, desde el 26 de Setiembre de 1863 hasta el 64.....	350	29	596	18½
En el 62 y 63, Fr. Casiano Panqueti, reci- bió 383 p. 25 c., gastó 933, 27½.....	383	25	933	27½
En el año de 1864, hasta el presente entra- ron 304 p. 31 c., salieron 569, 50.....	304	31	569	50
Suma de las entradas y salidas desde el 26 de Setiembre de 1863, hasta el presente.	1037	85	2098	96
Suma de las entradas y salidas antes del 26 de Setiembre de 1863.....	15415	50½	17231	15
Suma total de las entradas y salidas hasta el presente.....	16453	35½	19330	11
De la referida suma el Gobierno Nacional dió.....	8720			
De las obla- ciones de los fieles y Asocia- cion se recibieron.....	7494	85½		
Con los 238 p. 50 c. que hubo de aumento en el cambio, el Prefecto de Misiones á demas de lo recibido como se halla de- mostrado.....	3115	25½		
Suma de las salidas.....	19330	11		

INVERSION.

	Pesos.	Cent.
Por la fundacion y conservacion de las Misiones, y para vestir y mantener á los indios, se gastaron.....	8755	87
Por compra en Europa de las cosas necesarias para las Misiones, y conduccion de Misioneros.....	10319	74
Por un poder otorgado, y para la impresion de la defensa, relacion histórica y cuentas de las Misiones.....	254	50
Suma total..... \$	19330	11
Recibió el Prefecto del Gobierno y de los fieles.....	16214	85½
Luego el gasto hecho es mayor de 3115 p. 25½ c.....	3115	25½
Ademas, el referido Prefecto en su viaje por el río Ber- mejo á esta capital para él, su compañero, y cuatro in- dios de su compañía, gastó en la Colonia Rivadavia, Corrientes, &.....	16	56
En Buenos Aires entregó al maquinista D. Nicolas Ales- sich, por su trabajo en la Mision de la Concepcion 500 p. papel mje., que equivalen á 25 p. bolivianos.....	25	
Para hacer imprimir en los periódicos algunos artículos en defensa de las Misiones y Misioneros 610 p. papel y son.....	30	50
Suma de los gastos hechos por el mismo á demas de lo recibido.....	3187	31½
[Estos últimos gastos de 72 p. 6 c., no se notan en la cuenta anterior por falta de documentos comproban- tes.]		

Las referidas cuentas de entradas y salidas de las Misiones, fueron presentadas para su revision al Ilmo. Obispo de Buenos Aires, y al Ministerio del Culto, y no habiendo querido observar nada, se publican para satisfaccion de todos, y con sus respectivos documentos se remiten al Consejo de la Asociación católico-civilizadora en Salta para su exá- men y aprobacion.

Hé ahí el testimonio que el Prefecto de Misiones presenta al Go- bierno Argentino, á los cooperadores y protectores de la propagacion de la fé y civilizacion Católica; con lo que deja cumplidos sus com- promisos administrativos, esperando que la aprobacion de las cuentas mismas satisfarán los votos de un humilde servidor que á todos salud y felicidad de corazon desea.

Buenos Aires, Setiembre 30 de 1865.

FR. PEDRO MARIA PELICCI,
Prefecto Apostólico de las Misiones.